

320



LA COQUETA, por V. Shramm.

EL IMPERIO INDUSTRIAL DE ZLIN
 Zlin, que hasta hace quince años era una tranquila aldea, de Checoslovaquia, se ha convertido en el centro industrial más importante de Europa. Abarca sesenta distintas unidades de una inmensa fábrica de calzado que da empleo a 30,000 obreros y produce un millón de pares de zapatos semanalmente. Las fábricas de Bata, fundadas por el difunto Tomás Bata, son regidas por su hermano Jan Bata, que tiene 37 años de edad. Bata es el dueño de todos los edificios de Zlin. Se subvenciona a las familias numerosas, y las horas de ocio tanto como las de trabajo de todos los habitantes son dirigidas por la compañía, que además de poseer todos los centros de diversiones, controla también una gran flotilla de aviones y cuenta con un campo de aviación. Los observadores imparciales consideran que el imperio de Bata es más absoluto y vasto que el de Ford.
 (Authenticated News Photo)

nero?
 Mari
 ñices?
 Pa
 mitido
 Mar
 dern!



La afluencia de visitantes a Zlin hizo necesaria la construcción del gran hotel moderno que se ve al fondo, frente a un anfiteatro al aire libre.
 (Authenticated News Photo)



Una de las 13,000 zapaterías de Checoslovaquia, que vende exclusivamente calzado fabricado por la compañía Bata.
 (Authenticated News Photo)



Antiguo castillo feudal de Zlin, que fué adquirido por Bata y transformado en un club y biblioteca para obreros.
 (Authenticated News Photo)



Un equipo atlético de Zlin, que lleva el nombre de Bata.
 (Authenticated News Photo)



ESTUDIO FOTOGRAFICO DE MIG. W. SASLAWSKI-QUITO

SRA. MARUJA JIMENEZ DE COUSIN

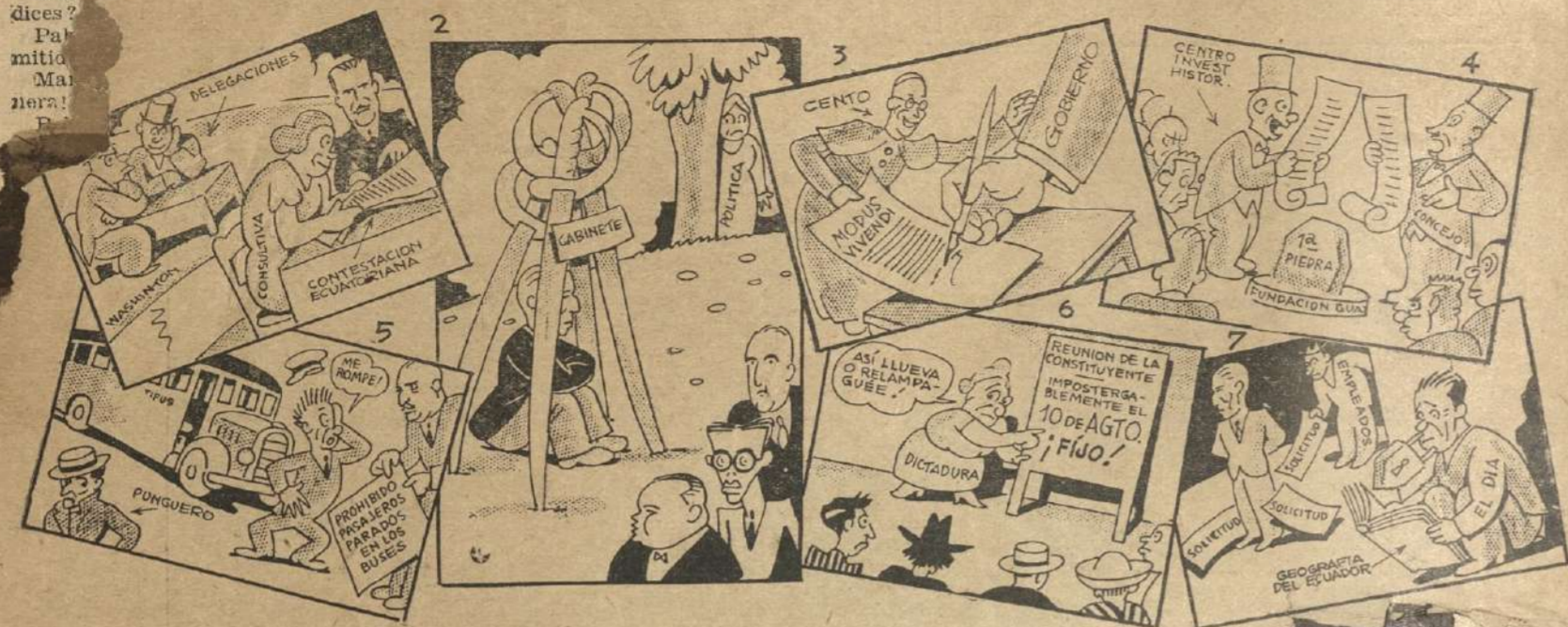
En el florido vergel de la élite social capitalina, es esta dama, tan gentil como hechicera y tan bonita como elegante, una milagrosa hada de ilusiones y ensueños, que hace crecer a su paso triunfal los albos lirios del afecto y las cromadas amapolas de la simpatía.

PAGINA EDITORIAL

EL ESCUDO Y LAS BANDERAS DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



COMENTARIOS

"Papeles son papeles, cartas (son cartas)",
 "Palabra de los hombres todas (son falsas)".

Así, con aires infantiles, para jardines sentimentales, viénesse a los labios el comentario a este nuestro juego de diplomáticos pasados de moda. Porque, ya vengase del Perú, ya váyase del Ecuador, el balón hinchado de burlas cancellescas, de todas maneras, resulta que estamos jugando, sobre las rivas Amazónicas, á la comedia de una Diplomacia buena para los días en que Maquiavelo dedicaba su "Príncipe" a César Borgia ó Tayllerand y Meternich apostaban a quien metía primero una Gran-Duquesa ó una Archiduquesa en el lecho de campaña del Gran Corso!!.

Ahora, en cambio, la época pide a las Cancillerías, menos astucia y más lealtad; menos mentiras en la forma y mas honradéz en el propósito.

De allí, que creamos que estamos perdiendo miserablemente el tiempo en este cambio de notas, al rededor de propuestas inaceptables para los "chauvinismos" de las Partes!. Ahora, hay que irse a lo real. En eso siquiera nuestra Diplomacia ha procedido mas cuerdateamente. Señalando una línea. Buena ó mala, pero línea!. A la diplomacia del Rimac—si honradamente quiere el arreglo—no le queda sino presentar la suya. Pues, una vez exhibida, será llegada la hora de discutir el diferendo. Y con mutuos sacrificios, establecer la definitiva frontera. Pues, á este paso, vamos camino, entre dimes y diretes, de no saber lo que peleamos. Y para discutir sobre palabras y fórmulas, sobran diplomáticos; bastan un par de curas ó tintorillos!..!

Catástrofica caída del Ministerio!..! Y hora de confusión para los ciudadanos sencillos. Porque, para Pero-Grullo, que creía que Constitución y Civilismo eran los términos sinónimos, ha sido motivo de pasmo, el contemplar que, con los primeros vientos de la Constituyente, se ha ido, como hojas secas, por esos caminos de Dios, un poco de Ministros, de democráticos, "jaquet" y pantalones de fantasía. Y han visto apuntar en los huertos de la legalidad, toda una Primavera frondosa de sables y kepis! "Cosas que pasan, padrino", que diría Cacasenol!..! Misterios de lo Omnipotente que

diría Monseñor Cento!..! Porque, se requiere fé religiosa en los destinos de la Patria, para no perderse en averiguaciones prohibidas!..! Pero, bien, el resultado, es que ya tenemos á Don Fede, metido bajo un "Wigwan" de espadas y tercercolas! Muy cómodamente sentado; ya ida la nostalgia producida por la ausencia de Bayas. Que—según una acreditada autoprofesia—debía caer con él!..! Ya se habrá convencido don Federico que el dicho era un truco de Bayas, aplicado al del astrólogo, que aseguró al rey Luis XI, que moriría tres días antes que el Monarca! Maneras de salvar el pellejo!..!

Así pues, Don Fede está tran-

quillo bajo un haz de robustas espadas! Pero, Damocles—recuerda—también, lo estuvo un día.

Ya estará de plácemes el sincero catonismo de éstos pueblos! Porque a pesar de las argucias conservadoras, acaba de firmarse en Quito, el Concordato, que pone fin a la lucha de casi medio siglo entre el Estado y la Iglesia. Lucha, que es casi toda nuestra historia republicana, con los cortos intermezzos de los "Modus Vivendis" de García Moreno y Antonio Flores! Pero esta vez parece que la paz es definitiva! Por que es la única vez que se firma un Concordato en que predominan las concepciones del Estado Li-

beral y moderno. Les parece que al ultramontanismo no le da la gracia!

Como que es la separación total—consagrada por un tratado de las esferas de influencia religiosa y política! Pierde, pues, partido conservador su mejor bandera; aquí donde nunca se preocupó el partido azul de flamear otra! Los que si están de plácemes son nuestros buenos liberales católicos. Que—pese a los disfraces de la conveniencia—lo son casi todos los ecuatorianos. Ya podrán llamarse hijos fieles del papado y ser ministros en los regimenes liberales! Franco, Moncayo, Córdova, Juanchito Uribe, Vargas Villa, fueron el momento histórico! Lo demás, fué el oportunismo político!

Si un enorme mérito tiene Páez es haber comprendido todo eso y cerrado, con el actual modus-vivendi, una etapa, cuya falta de discriminación era la traba para muchos y nobles destinos de la Patria! "A todo señor, todo honor!"..!..!

Y pasaron, con un día limpio y sereno, las fiestas del cuarto centenario del plón de piedra de Orellana! Lo malo es que pasaron casi desapercibidas, por falta de una exaltación del entusiasmo ciudadano y de un bien arreglado programa. De lo que tiene la culpa, la pugna entre el Municipio porteño y el Centro de Investigaciones Históricas. Una de esas pugnas, que sólo en nuestra tierra nos es dable contemplar. Porque, el hecho de no poder botar la casa por la ventana, no debió ser óbice para que el Concejo organizara un programa de recuerdos, siquiera!..! Ya que no lo hizo, debió, por lo menos, sujetarse al elaborado por los académicos del Centro. Quienes fueron los únicos que estuvieron a la altura de su deber; mereciendo, por ello, los parabienes de los guayaquileños patriotas!

Ahora, lo que queda es la promesa del Concejo, para un homenaje a la fundación, de aquí a dos ó tres años. ¡Que entre nosotros, es como decir: "Ad Kalendas Greecas!"..!..!

Y, otra vez, los "busses" urbanos, dándonos un dolor de cabeza!..! Exclusivamente, por sólo que merece esta obra de superación, que levanta a Guayaquil, por encima de cuatro siglos de existencia, al elevado sitial que le corresponde.



Perspectiva del antiguo malecón de Guayaquil, con la casa del Resguardo en primer término y la colonial casa municipal, que fue incendiada el 19 de marzo de 1908.

Ya he lamentado, en mejor ocasión, el extravío de la real cédula, que establece el escudo de armas, con que los reyes de España distinguieron, a poco de ser fundada, a su muy noble y leal ciudad de Santiago de Guayaquil. También, he manifestado, las razones que me asisten, para sospechar que su original, se encuentra entre la documentación, que reser-vo para la publicación de un segundo volumen, la Sociedad de Bibliófilos Españoles, cuando, en 1892, dió a luz el interesantísimo "Nobiliario de Conquistadores, de Indias". Empeño fácil sería para nuestro Municipio, el interesar en su busca, a cualquiera de nuestros agentes, ó compatriotas residentes en la Península. Hecho el hallazgo, debía, éste curioso documento, figurar, en lugar preferente del salón de sesiones, junto al cuadro que contiene el acta de nuestra independencia, para que, así como esta última, nos recordara nuestra condición de hombres libres, nos hablara, el primero, de nuestro origen español; ahora que, como hoy Samuel, degenerado de Washington y de Franklin, se ha lanzado al camino de las conquistas armadas, en la América Latina. ¡Si señor! las conquistadas armadas! El cañón, el dólar, Armas son ambos. El uno, mata el cuerpo, el otro, el alma. Y, nuestra alma, es española; ergo,.... que no debe ir, ni al cielo, ni al infierno yanquis.

He dicho, también, en otro de mis anteriores escritos, que, merced al informe de uno de los primeros corregidores de Guayaquil, sabemos

que las armas señaladas a la ciudad, son: "UN LEON BERMEO, LEVANTADO SOBRE LOS PIES, Y TIENE EN LAS MANOS UNA BANDERA, Y EN ELLA, UNA CRUZ TRAVESADA A MANERA DE ASPA, Y DEBAJO DE LA BANDERA, UN CASTILLO: EL LEON ESTA CORONADO, Y TODO ELLO, CERCADO CON UNA CADENA POR ORLA".

Ahora, se me antoja creer, confrontando fechas, y estudiando el contenido de otras cédulas de armas, expedidas para varias ciudades españolas en Sud América, que la nuestra, debió rezar, poco más ó menos,

"Don Carlos el. Por cuanto por parte de la ciudad de Santiago de Guayaquil, que es en las nuestras Indias, Islas e tierra firme del mar Océano, nos ha sido hecha relación, que los vecinos de ella, nos habían servido con todo cuidado y trabajo, en la conquista, y pacificación de aquellas provincias, poniendo sus personas en mucho peligro e riesgo, hasta haber hallado, e puesto en quietud e sosiego los indios naturales della, en lo cual habían gastado mucha cantidad de pesos de oro de sus propias haciendas, sin se les haber hecho gratificación alguna; e Nos han servido con grande honrra, valor y obediencia, en todos los encuentros y alteraciones, que movieron, contra Nos y Reales vasallos, los tiranos, Gonzalo Pizarro, Carvajal y Muchuca, sublecionados, que, acatando lo susodicho, mandásemos señalar, a la dicha ciudad, armas, según v como las tenían las otras ciudades de las nuestras Indias, e como la nuestra merced fués; e Nos, acatando lo susodicho, tomámoslo por bien, y para la presente, hacemos merced, y queremos, y mandamos, que, porora, v de aquí en adelante, la dicha ciudad de Santiago de Guayaquil, haya, y tenga, por sus armas conocidas; un escudo, dentro del cual esté, un león bermeo, levantado sobre los pies, y tiene en las manos una bandera, y en ella una cruz travesada, a manera de aspa, y debajo de la bandera un castillo: el león está coronado, y todo ello, cercado con una cadena, por orla, según que vá pintado e figurado, etc. — Dado en..... a..... de 15....

los de erección de la ciudad, perteneciente depositada en el naciente archivo de Cabillo, hasta que fue consumida por algún incendio. Tal se desprende, de la representación del procurador general, Francisco Trejo, quien, en 1775, "no habiendo encontrado en las osas del Cabillo, el Escudo de Armas que debía tener, se aplicó a buscarlo con todo esfuerzo, entre las antigüedades que habían podido escapar de los incendios e invasiones, que ha padecido esta ciudad, con los títulos de su erección y privilegios, para lo cual revolvió los archivos de este Cabillo, y Real Contaduría, aunque en ninguna se encontró ni lo uno ni lo otro". No por esto desmayó Trejo e su patriótico empeño, pues, ocurrió a Quito, y a Portoviejo, en demanda de los papeles que tocantes a Guayaquil, se encontrasen, por una u otra razón, en aquellas ciudades, instando a la vez, a don Francisco de Garrico, y consiguiendo de éste, que, en su calidad de alcalde ordinario, y dadas las grandes relaciones, que tenía en Lima, intentase análogo trabajo en los archivos de dicha capital, lo que tampoco dió el resultado apetecido. Entonces se dirigió al monarca, a nombre de la ciudad, un extenso memorial, en el que se daba cuenta minuciosa de sus trabajos y servicios por la Corona, v en el que, comentando la pérdida de estos honoríficos testimonios, se imploraba la gracia, de los privilegios solicitados en el, la confirmación del Escudo de Armas, v la declaración oficial de su fundación. Esta petición, que tiene fecha 18 de Noviembre, no logró ser atendida.

constancia, de cómo se juró, posteriormente, a don Carlos IV, todo lo que dice, que el Escudo de Guayaquil, se usó en los actos públicos, en que intervino el Ilustre Cabillo. (Corporación Municipal) Pero, era necesario respuer la cédula perdida, v, en este sentido, siguieron trabajando, aunque en vano, los ediles guayaquileños, hasta los últimos días del coloniaje. Así, cuando se nombró a Olmedo, representante por la provincia, a las renombradas Cortes de Cádiz entre las varias comisiones que se le dieron figuró, la de gestionar ante el Gobierno Español, la confirmación del escudo de armas de la ciudad, el que se entregó, pintado en un licazo. Este, era una copia del cuadro al óleo, que colgaba de una de las paredes de la sala capitular, desde 1809, en que se le había hecho ejecutar por el maestro pintor, Francisco Ramirez al que se dió diez pesos de remuneración por tal trabajo, cuyo consta de acta de 21 de Noviembre del año en cita.

Nuestro erudito compatriota, señor doctor don Honorato Vásquez, anota, en un lucido estudio que hace sobre los blasones de Cuenca, en el Ecuador, y que se publicó en el primer número de "La Unión Literaria", importante revista azuaya, que, en la simbólica orla heráldica del gran mapa de América, de Cuzco y Olmedilla, que no tenemos nosotros la suerte de conocer "si no están equivocadas mis presunciones"—dice— "por nuestra parte, estimamos que han de ser muy fundadas" está pintado el Escudo de Armas de Guayaquil, aunque sin designación expresa al río del blason, como lo llevan los demás que en él figuran, de otras ciudades de la América Española".

La bandera que cobijó la ciudad española de Guayaquil, por 283 años, v desde el día de su fundación, hasta el de la proclamación de su independencia, fué, la general de la Nación Española. "nuevas armas decoraron también, sus oficinas v dependencias reales. Después del 9 de Octubre, fueron sustituidas todas estas insignias por las de nuestra primera v gloriosa República.

COMENTARIOS

el pasaje. Prometiendo, eso sí, una mayor comodidad al viajero. Y asegurando, compungidos, que era para excluir la antipática y salvaje costumbre de llenar de "parados" los espacios para la circulación de pasajeros. Hoy, que se le obliga a respetar su palabra, han ido hasta a la huelga, por no hacerlo! Aprovechándose de la ninguna energía de las autoridades locales, para meterlos en baraja.

Felizmente, el público sabe ya (Sigue a la página 20)

Yo el Rey".

Esta cédula, junto con los titulos

J. Gabriel PINO ROCA.

LO QUE ME DIJO UN ESQUELETO

... Me hablan. Sentí un estremecimiento en la sombra y oí una voz que me dijo:

"Levántate, hoy tendrás muchas visitas, hoy es el día de todos los difuntos; despierta polvo vano, hace mucho tiempo que duermes".

Una luz indescriptible iluminó de pronto el horrible recinto en que me hallaba. A mi derecha, y tiritando de frío, reía otro esqueleto, húmedo y amarillo, con una risa espantosa, horrible, siniestra. ¿En dónde estoy? En la tumba. De repente, pensé y a mi mente vinieron los recuerdos de mi última agonía. Después de haber recibido el desdén de la mujer que había sido en el mundo el sol, el bello sol de mi alma, me enloquecí, y en una noche muy negra llegué a su casa, con el pecho henchido de amargos sollozos.

Temblé al mirarla. La soledad era profunda. Entonces bañado por un sudor frío dije estas palabras:

"Me has herido en el corazón de muerte... está sufriendo mucho, y vengo delante de ti, a acelerar mi inmensa agonía". Agarré con mi mano temblorosa una arma fría que llevaba conmigo. Una nube roja me empañó los ojos. Mi amada no podía estar de pie... quiso hablar, pero las palabras se helaron en su boca, livida como su rostro.

... Oh, si hubiese hablado... tal vez. Recuerdo la detonación. Al rodar mi cuerpo por el suelo como una masa inerte, bañada en sangre, aquella mujer cayó sobre mí, como una loca, llorando a raudales.

Convulsa me besaba en la frente, en la boca, me pedía perdón y apretaba con su manecita pálida su cabellera blonda sobre la herida de mi frente que manaba sangre a borbotones, como queriendo con las delgadas hebras de sus cabellos detener esa sangre que huía con mi vida. Su boca anhelante humedecía mis labios cuando dejé de respirar.

¿Cuánto tiempo hacía que estaba en la tumba? No lo sé, pero mi carne había sido devorada por los gusanos. Me llevé la mano a la frente como temeroso de que aquello no fuese más que un sueño, pero mi mano tropezó con el agujero que la bala había formado al penetrar.

Una lluvia de negros cabellos rodó por entre mis dedos descarnados. Son de ella, exclamé con voz ronca. Cuántas veces los había acariciado. Sí, murmuró el esqueleto que tiritaba a mi lado, ella desesperada por tu suicidio, cortó sus trenzas y rogó que fuesen colocadas entre tus manos, al dejarte para siempre en esta cueva.

—Soy la muerte... —me replicó.— Yo soy quien te ha despertado... Y se echó a reír.

—Y bien, si eres la muerte, ¿por qué le brindas la vida, ahora, a un esqueleto?

—Oyeme: la noche que te suicidaste, dijiste al expirar: devuélveme la vida. Era imposible devolverla entonces y hoy que puedo, lo hago. Hace seis años que moriste. Hoy es el día de todos los difuntos y hoy tendrás muchas visitas. Y comenzó a reír de nuevo.

—Y ella vendrá, ¿no es cierto? —Ya lo creo como que por a-

qui tiene un pedazo de sus entrañas.

Y luego continuó:

—Ves esta rendija aquí detrás de esta lápida? Por ahí podremos ver a los visitantes. Asómate y mira.

Acurrucado me asomé y reconocí aquel sitio, el cementerio. Los árboles mecían con pereza sus copas macilentas. Un perfume delicioso, de flores recién abiertas, entraba por aquella grieta. El sol estaba un poco alto. La hierba mustia y hollada, apenas se movía a impulsos del céfiro. Las moscas negras y azules zumbaban en el aire sobre las tumbas frescas. Oh!, qué hermoso me pareció el mundo, y eso que no miraba más que el cementerio.

Entre varios grupos de personas que pasaban reconocí muchos amigos míos que charlaban bajo los flacos cipreses, sentí impetus de abrazarlos y esperé que alguno de ellos se acercara a mi desierta fosa, pero oh!, decepción, a poco tiempo se despidieron sin lanzar una mirada siquiera sobre mi destechada lápida. De cuando en cuando llegaba hasta mis oídos el eco triste de los responsos que cantaban los clérigos. De repente, por entre los sepulcros viejos, una mujer de ojos grandes, negros y brillantes apareció ante mis cuencas vacías, como una visión celeste; mis huesos crujieron y estuve a punto de romper la lápida que me impedía llegar a ella, pero mi compañero me detuvo. Traía una corona de flores blancas y azules. Venía en la dirección de mi tumba, era mi novia.

¿Qué dulce es la fruición de un esqueleto al ver a la mujer por quien se ha dejado la vida! Ya llega, decía viéndola acercar. Ya llega... Ya está aquí, pero... Dios mío! ni una mirada tampoco. Pasó, pasó, a colocar su corona, entonces un estremecimiento poderoso discurrió por todos mis huesos, y dos gotas cayeron de las cuencas de mis ojos. Sentí rubia y quise de nuevo desprender la lápida, correr hacia ella, y arrojando a la cara aquel montón de cabellos negros, que en ese momento rompía y estrujaba furioso entre las falanges de mis manos, pero tan solo pude murmurar, ¡ingrata! Mi compañero volvió a detenerme. Déjala, me dijo, pobre esqueleto! Ella va en busca de la tumba de su hijo, muerto hace un año. ¡Oh infame, exclamé, ha tenido un hijo! Y a caso dos más, como que hace cuatro que se casó, balbució la muerte riendo todavía.

Al oír estas últimas palabras, se doblaron mis huesos inertes y caí en el fondo de mi ataúd. De repente oí la misma voz que decía: levántate y mira, no te pasará, tú eres el ingrato. No, maldita muerte, déjeme dormir...

—Levántate que alguien solloza al pié de tu sepulcro. Podría ser ella! E hice un esfuerzo considerable, me enderecé y miré por entre la grieta. Una mujer con la cabeza cubierta de cabellos blancos, vestida de negro y con una corona en las manos, de rodillas gemía sobre el césped que rodeaba mi tumba. De pronto alzó los ojos, tristes y turbios, y un raudal de lágrimas purísimas, resbaló por su faz añosa y enjuta, abrió sus labios trémulos y musitó y con el timbre más puro que había escuchado sobre la tierra, llegó hasta mí esta frase:

—Hijo mío...

—Hijo mío...

—Hijo mío...

—Hijo mío...

Julio Flores.

PALPITANTE CUADRO DE LA GUERRA DE ESPAÑA

El genial judío Elia Ehreburg ofrece este rotundo aguafuerte de la tragedia española

Lo que escritores como Ehreburg afirman con la pluma, lo sostiene en su vida personal con la acción. Desde que se inició la guerra civil española Ehreburg sólo ha dejado el frente durante una breve permanencia en Estados Unidos, donde ha dado conferencias en pro de la causa democrática. Han aparecido ya traducciones de un nuevo libro suyo, nacido en este año de guerra, "No pasarán", apunte epopéyico de la lucha. La presente crónica es una estampa rápida y de acentuados rasgos, en que se ve el eco del fragor combatiente, y donde el autor se revela en su cabal hombría e integridad.

La carretera de Aragón; el poste No. 90 derribado por las bombas; los pájaros extrañados describen círculos sobre los niños rotos del telégrafo.

Hoyos producidos por los obuses. Un anuncio: "Nuestro hotel es el mejor por su confort". A la izquierda sobre los montes, los fascistas. Sus ametralladoras a menos de un kilómetro. Dos días atrás, las balas han agujereado el capot del coche. El chófer sonríe.

—Buenos tiradores! Los moros! ¡Esos sí que tiran! El pueblecillo duerme bajo las estrellas. Los cañones se han caído. Solo de vez en cuando sueña un tiro aislado. Pronto aparecerá la luna y con ella los Caproni. Nos hundimos en el barro. No se puede ni siquiera alumbrar la lámpara de bolsillo. ¡Disparen. Los campesinos cuentan!

—Los italianos han robado dos cerdos... Las mujeres jóvenes se escaparon a los montes. Han cogido a la vieja. Tiene sesenta años! No teman vergüenza!

La casita es negra, como todo. Dos veces de la iglesia iluminan el mapa. Aquí cursillos para la calificación superior de los cuadros de mando. El comandante de brigada Rubio da una lección sobre táctica. Hombres que hasta hace poco fueron obreros del textil, metalúrgicos, agricultores, se cuchan con atención. La clase de lugar diariamente de once a doce de la noche. A ochocientos metros los puestos avanzados del enemigo.

El coronel Rubio es moreno, andaluz, impulsivo. Cuando empezó el levantamiento fascista era capitán de la Guardia de Asalto en Alicante. Salió al frente de los guardias fieles a la República. Reunido luego a los trabajadores de Alicante y se dirigió hacia Albacete, es jefe de la Brigada 71, en la cual se encuentra el batallón Alicante Rojo.

Alicante! Palmeras, viñedos, veraneantes, vino fuerte y dulce, inglesas anémicas, mar azul intenso, como en las postales. Así conocí en Alicante a los turistas. Pero, en Alicante están también los trabajadores. Ellos se apresuraron a ayudar a Madrid. Desde octubre, el batallón Alicante Rojo combate en el frente de Guadalajara.

Viento helado de la sierra, lluvia y nieve! Lejos de aquí, el calor rojo y despreocupado Alicante.

—Solamente hace cinco días que nos han dado calzado. Antes íbamos con alpargatas sobre la nieve. No importa! Descalzados, pero hemos echado a los italianos! Esto dice el comandante de la 71 Brigada, Santiago Tito. El era un maestro en el pueblecito industrial Callosa de Segura, cerca de Alicante. Su batallón está formado por obreros de las fábricas textiles. Entre ellos hay número de enfermos del pecho. Estos hombres tienen débiles cuerpos y fuerte voluntad. Han aguantado los combates de marzo.

La 71 Brigada vivió dos días difíciles de la retirada. Las divisiones italianas, rompiendo el frente de los republicanos, cerca de Mirabueno, han marchado sobre

Elias Ehreburg.



Visita de Tarde

El timbre de calle sonó tímidamente al principio. Luisa trunció el ceño. No estaba aquella taracea para recibir a nadie. Pero el timbre volvió a sonar con estridente insistencia.

—¿Quién es? —preguntó por el tubo acústico.— Ah, ¿eres tú, Virginia? Sube... Sube en segunda.

Cuando su amiga entró en el departamento, se besaron cariñosamente. Después, Virginia se fue hasta la amplia ventana que daba al mar, aquel inmenso y azulado mar que tanto amaba Luisa.

Con ojos interesados estudió el perfil diminuto, pero armonioso de su amiga. Virginia había sido siempre una mujer orgullosa, de alto continente, que imponía admiración y respeto no obstante su escasa estatura. Pero ahora sus hombros estaban caídos y en sus ojos no se observaba aquella mirada vivaz de antes. Parecía extenuada.

—¿Qué noticias tienes de Blanca? —preguntó Luisa.

—Está lo más bien. Va restableciéndose rápidamente — respondió Virginia con desgana.

Y tendrá que darte gracias a ti cuando esté restablecida del todo. Si tú no hubieras estado a su lado, quién sabe lo que le habría ocurrido... Te has pasado día y noche junto a su lecho de enferma...

—Sí... día y noche — dijo Virginia amargamente.— ¡Día y noche!... ¡Daría un año de vida por anular esas tres semanas de mi existencia.

—Virginia!... ¿Qué quieres decir?

—Luisa... Tengo que decirselo a alguien, porque si no creo que me voy a volver loca... Luego, ellos empiezan a cantar el canto libertario italiano "Bandiera Rossa". Los enemigos están cerca y escuchan: "Marchamos a la lucha unidos..." En la oscuridad llega una voz. Cantan otra vez: "Nuestro canto rebelde será..." En frente en la trinchera enemiga, los obreros de Zaragoza y de Burgos. El oficial fascista grita:

—Canallas! A vuestro sitio! Suena un tiro.

Por la falda del monte se arrastran los hombres. Son los soldados del Alicante Rojo. Mañana en el parte de guerra se dirá: "Nuestras fuerzas han hecho un reconocimiento nocturno en el pueblo de Ledanca, tomando una gran cantidad de material italiano".

—Pero... ¿cómo es que estás tan segura?

—El mismo lo reconoció. Te lo dijo él, Carlos?... Hemos vivido demasiado cerca el uno del otro por espacio de diez años, Luisa, para que pado-

mos engañarnos. Y, además, Carlos es un hombre incapaz de todo subterfugio.

Un silencio pesado y angustioso se cernió en la habitación. Al cabo de unos instantes, Virginia prosiguió:

—Ya no podía resistir por más tiempo aquella terrible sensación y decidí preguntarle si entre él y yo se había interpuesto otra mujer. Y él me contestó que sí...

Luisa se puso en pie y pasó por la habitación. Por fin preguntó:

—¿Y quién es?

—No estoy segura. El no quiso decirme. Pero creo saberlo. Hay una muchacha en la biblioteca donde Carlos ha estado consultando recientemente para un trabajo de investigación histórica que le encargaron. Me hablaba a menudo de ella, y ahora confiesa que han ido juntos a varias conferencias mientras yo estuve ausente.

Luisa se sentó, exclamando: —En realidad, Virginia, no sé qué decirte...

—Luisa, ¿qué harías tú si estuvieras en mi lugar? Tú y Jaime eran felices como lo hemos sido Carlos y yo hasta ahora, y si Jaime viviera... y te ocurriera esto...

—¿Carlos?... ¿Qué quiere él queagas?

—Creo que ni él mismo lo sabe. Está completamente apastado... Estas muchachas de ahora... ¿Qué atracción misteriosa tienen para nuestros maridos? Si yo me hubiera desdichado, si hubiera sido desprolija en mis cosas, si le hubiera dado el menor motivo... De pronto su voz enronqueció de pasión.

—¿Qué tiene esa muchacha que orrecerle, que no pueda encontrar en mí? ¿Es que la juventud, sólo la juventud tiene tan terrible poder de atracción?

—Virginia, escúchame... —dijo Luisa inclinándose hacia su amiga.

NICTALOPE

¡Esta noche; bajo el silencio cómplice de la luz de la luna, he robado al espacio luceros, luceros, luceros... y he grabado con ellos tu nombre!

¡Esta noche; he sido la falena de los prados en busca del aroma de los nardos! He cruzado senderos y he cavado la tierra para encontrar la alquimia de tus huellas,

¡Largas eran las horas, inconfundiblemente era tu sombra el remanso sagrado donde abreviar mi sed!

ga.— Ahora que esa sombra se ha interpuesto entre tú y Carlos, ya nunca más volverán a ser como antes uno para el otro. ¿Por qué no le das su libertad?... Tú no querrás atarlo a ti, ¿verdad?, sabiendo que es otra mujer la que ocupa todos sus pensamientos.

—Yo lo único que quiero hacer es lo que sea para su bien. Pero, ¿amará a esa muchacha de verdad? ¿Podrá ella llenar su existencia, como yo lo he hecho hasta ahora? ¿Podrá Carlos olvidarme? Y después que haya pasado el primer raptó de pasión, ¿podrán ser felices, sabiendo todo el daño que me han hecho?

—Temo que no pueda ayudarte —dijo Luisa, levantándose—. Voy a darte una taza de té.

—¡Carme no vale la pena. Tengo que irme en seguida.

Se secó los ojos, mojados de lágrimas. Después, mirándose en el espejito de su bolso, agregó: — ¡Fijate... Estoy hecha una facha... Parezo una vieja...

Luisa, sintiendo que ella también estaba a punto de llorar, se fué corriendo a la cocina.

Terminado el té y cuando Virginia estaba ya a punto de irse, Luisa dijo repentinamente:

—Yo, que tú, no me daría por vencida. Resiste hasta que se le pase esa ilusión que tiene que ser pasajera. Ah... Y ahora que me acuerdo: yo me voy. Ya sabes que mi hermano está radicado en Honolulu. Le he estado prometiendo una visita desde hace años. El insiste en que vaya a vivir con él. Por fin he aceptado.

—¡Esta sí que es una sorpresa!... Ni lo hubiera soñado... Te voy a echar mucho de menos, querida. Pero sé que allí estarás bien... Mucho mejor que aquí.

Se besaron con cariño. Virginia se fué. Luisa cerró la puerta y avanzó lentamente por la habitación. Acercándose a la ventana, se quedó largo rato mirando al mar. Por fin, pasándose una mano por los ojos, murmuró: — He sido una egoísta... Virginia tiene más derecho que yo a su amor.

Aquella noche, Virginia estaba sentada ante su tocador. Por el espejo veía a Carlos, que estaba peinándose en el cuarto de baño.

—Esta tarde fui a visitar a Luisa —dijo—. ¿Sabes una cosa? Se va a Honolulu. Tiene allí un hermano y va a vivir con él. Me alegro mucho por ella. Estoy segura que lo pasará muy bien. Y tal vez encuentre un hombre que ocupe en su corazón el lugar de

Jaime. Me encargó que la despidiera de ti.

Furtivamente observó a Carlos por el espejo y vio su movimiento de sorpresa y el gesto de su rostro. ¿Era de dolor? Sintió que el corazón le latía con fuerza. Pero un instante después vió que el hermoso y varonil rostro de su marido se sercaba.

—Yo también me alegré... por ella — dijo Carlos desde el cuarto de baño.

Y Virginia exhaló un suspiro de alivio.

Evelyn Wallis Wiley.



NO SE ASUSTE viendo su cara en el espejo, que su cutis no está como antes.

Use los Productos *Amour de Lis* (nombre registrado)

CREMA SIN GRASA, la única Crema que contiene Hormonas, las Vitaminas para el cutis.

CREMA CONTRA PECAS, maravillosa para blanquear y quitar Pecas, Manchas, Espinillas, etc.

POLVO DE ARROZ, de finísima calidad, y admirable para adherir al cutis, deliciosamente perfumado.

SHAMPOO en Polvo, el único producto que verdaderamente limpia y fortifica el cabello.

TALCO absolutamente inofensivo para el cutis más delicado, ricamente perfumado.

CRINOFAN, el Tónico y fortificador del cuero cabelludo y el cabello. Su uso evita la caspa y hace crecer el pelo.

BOTICAS INTERNACIONAL GUAYAQUIL

Ana Mercedes Barroeta.

CHRISTIAN BJARNER

Por LOCO CANCHA

Especial para SEMANA GRAFICA

Nosotros le decimos Mona, pero en el Emelec le dicen Tarzán. En la esquina de Luque y Pedro Carbo, el Negro, Otros lo dicen Camellón. Algunos, Piel Roja. Los suyos le dicen Kisse, lo mismo Ricardo Planas. Pero él se llama Christian. Así le pusieron en la pila, cuando lo llevaron diminuto y llorón.

La Mona, es uno de los deportistas en quien Guayaquil y Ecuador entero mas ha cifrado esperanzas. Tiene 18 años. 18 años que han puestos tensos sus músculos.

Bjarnér, desde niño, gustaba andar templando los músculos de sus brazos, haciendo ejercicios en las rejas de las puertas y en los pilares de los catres. Sus vacaciones de estudiante, las pasaba en el mar trepando sobre los tumbos y corriendo pareja con las olas que vienen gateando hasta la playa. Le gustaba subirse a los árboles para coger los nidos. Apretaba sus piernas en el vientre de los potros. O se empujaba con palos de fósforos sobre las aguas, trepado en una cáscara de nuez.

Así fue cómo se hizo fuerte y aprendió a querer al deporte ya sobre las cintas de celuloide musicadas y parlantes, ya sobre las fiestas de piñatas con dulces y refrescos, ya sobre el folleto y la revista con cuentos de Pinocho o Historias de Salgari. Al deporte sobre todas las cosas.

Bjarnér pertenece a la generación que se ha abierto paso en nuestro medio deportivo, con el Cholo Cucalón, Enrique Vernimen, Luis Meneses, etc.

Muy temprano ingresó al Club Emelec en calidad de socio junior. Bajo su techo, desde entonces, se dedicó a la vida deportiva en forma regular y controlada, lo que le ha valido una constitución física, poco comun entre nosotros.

Aunque el panorama de su vida se ha pintado siempre risueño y generoso, el ha sabido ser el muchacho jovial que buscaba por todas partes, o el balón para destrozar las punteras del calzado, o la bicicleta para perforar los neumáticos con las piedras del camino.

I si es cierto que su personalidad física ha cambiado, Kisse, hasta hoy, es el mismo muchacho de antes sencillo y risueño. Para él, tiene un mismo valor, el último compañero de su aula, como cualquier compañero de su club.

En 1933, es cuando inicia Christian Bjarnér, su vida deportiva, publicamente. Hasta antes, estaba contento con hacer deporte diario, bajo el techo de su casa o entre las cuatro paredes de su club. Pero ya este año, se estrena en las tablas del ring del Emelec, como concursante del campeonato interno.

Los periódicos lo dijeron en sus secciones deportivas y en datos pequeños y concisos: gracias a su constitución física, ampliamente fuerte, a despecho de sus catorce años como catorce ramas ágiles y verdes y a su eficiente preparación, se clasifica campeón de box, en su categoría. I deja en esta forma, señalando el primer triunfo del joven deportista.

Aquí terminaron sus actividades de niño armado de guantes sobre el ring. Desde mucho antes, había aprendido a descolgarse de las planchas para tocar el fondo de la piscina con la punta de las extremidades y a golpear sobre su oído, el ritmo de los brazos, y ya había saboreado también, el impulso que dan los partidarios.

En esta rama, Bjarnér, vuelve a ceñirse el triunfo como quien se ceñe un cinturón.

Fue en la piscina del Malecón, donde, a despecho de pertenecer a la categoría de los juniors, concursa como senior, en la carrera

de los 100 metros estilo libre, en la misma que supo con ligereza y habilidad, despegarse de sus contrincantes, hasta llegar a la meta con una enorme ventaja sobre ellos habiendo marcado 1' 13" 45. Tiempo que, para sus condiciones de entonces, constituía una verdadera promesa.

No es esta la primera vez que concursó en natación. Ni tampoco

de los 100 metros estilo libre, en la misma que supo con ligereza y habilidad, despegarse de sus contrincantes, hasta llegar a la meta con una enorme ventaja sobre ellos habiendo marcado 1' 13" 45. Tiempo que, para sus condiciones de entonces, constituía una verdadera promesa.

No es esta la primera vez que concursó en natación. Ni tampoco

neumáticos de las automóviles. Y obediendo a este impulso, aprendió primero, a envolver la vela mayor sobre la botavara, como se envuelve un cigarro y a sonar la bocina de los carros desocupados que encontraba en su camino.

Más tarde, se despellejaba las manos cazando el foque o ajustando el trinquete, y ensuciaba sus camisas sports, ayudando a com-

En el mismo año 36, jugó en el court del Huancavilca, completando el equipo del Colegio Nacional "Vicente Rocafuerte", que se enfrentó al equipo de los alumnos de la Vieja Casona, con ocasión de los festejos de la Semana del Estudiante.

En esta ocasión, vimos perder a los universitarios frente a los vicentinos. Y es que ya comenzaba a perfilarse, eficaz y temible bajo el arco, el formidable centro ecuatoriano.

En este mismo año 36, más o menos por el mes de marzo, la Mona en compañía de sus grandes camaradas, Planas, Meneses, Coello y Barreiro, se cruzaron el canal del Morro en rumbo a Playas, remando con todas las fuerzas de sus brazos jóvenes, sobre un botecito de color azul.

Ya el año anterior, la M. había envuelto bajo los cascos a su caballo, las distancias de agua a Playas, tendida sobre el cartero.

Más luego consiguió que "su viejo" le prestara el automóvil de vez en cuando, para pasear con Planas, por las calles pavimentadas. Y al terminar sus tareas estudiantiles de Quinto Año, en las noches de vela, al pie de los textos, se robaba el carro, para ir donde sus compañeros, a buscar la hoja de algún copiado, que refundió quizás entre las chumaceas y los remos de su bote o se desfalcó en el último cajón del escritorio.

Por entonces Meneses Vernimen, Montero y este croniquer, preparaban examen circunvalando de casa en casa. La Mona, zambullida en Río Vista, estudiaba con Ricardo Planas y de vez en cuando con Gil. Pero no había noche, que no se quejaran los frenos y cabeceara su Ford, al pie de nuestros textos y la taza de café.

El 7 de Enero, ya del año que estamos transcurriendo, se presenta a la cancha para jugar contra los marinos del Blach, integrando el primer cuadro de basketbolistas del Emelec.

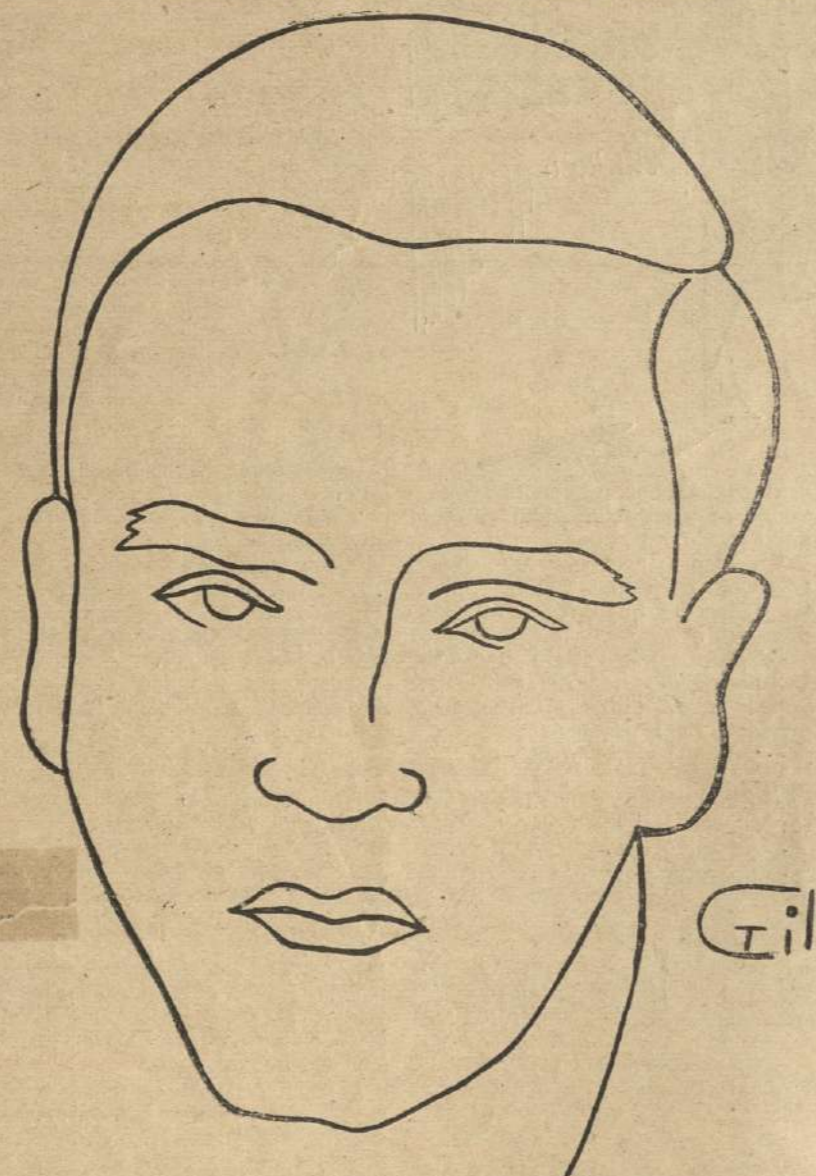
Llevaba las malasnoches de estudio, tatuadas en las ojeras y languidecidas en los brazos. Sus ojos, acostumbrados a leer las ecuaciones algebraicas, a interpretar las figuras del Poema del Cid, encontraba enredados problemas de dilatación en la malla del arco y los reflectores regando luz sobre la cancha, lo llevaban a pensar en la dioptrica.

Pero Kisse, echando a las espaldas el Segundo Año de Filosofía, que estaba aprobando, ayuda a que Emelec, sume uno nuevo, a su colección de triunfos: 30-17.

Con este partido, clausuró su temporada deportiva de 1936-37, de manera brillante. Mientras, esgrimía el lápiz sobre las hojas de papel ministro, y hacia dar unas cincuenta revoluciones por minuto a su cerebro, tratando de recordar lo que dijo el profesor desde la cátedra, en una mañana del curso, en que él, tieso como un palo sobre la banca, trazaba en la imaginación, planes deportivos marca "Ecu".

Terminado el año escolar, se hizo a la vela en su yate "El Bucanero", acompañado de sus amigos de estudio, para ir a clavarse

(Sigue a la página 17)



es éste el único triunfo que le ha dado las aguas. En el campeonato interno de Emelec, lo vimos clasificarse campeón de los 200 metros estilo libre, distancia en la que marcó 3'4" 1-5.

Pero la Mona, se alejó también de la natación, pese a todas las cualidades que se congregaban en su persona, para un éxito cercano.

Es entonces cuando comienza a dedicarse al Basket. Le gustaba contemplar los juegos internos de su club y hacer sueños con el score de sus compañeros.

Primero aprendió a correr, con las manos bajas, porque así corría Tarzan en la selva, desde la pantalla de Hollywood.

Después aprendió a driblar. Driblando pasó largo tiempo, con las miradas de su entrenador hirviéndole en las espaldas. Hasta que una buena tarde, le ordenaron hacer disparos a la canasta.

Desde que la Mona comenzó a cazar la canasta, comprendió Capwell, que tenía entre sus manos, la más positiva esperanza del basket nacional.

En 1936, gracias a todo lo que prometía, se federa por el club del Astillero, en calidad de jugador de segunda categoría.

Pero a Kisse, le gustaba sentir también, la brisa del río enredándose en sus cabellos y metiéndose de cabeza por las velas de los yates, o ver los kilómetros de los carreteros, doblándose bajo los

poner los tubos bajos del carro de "sus viejos".

Lentamente fué echando más al saco, hasta que de repente, con Planas, Montero, Cucalón y otros, aprovechando unas vacaciones del colegio, se hizo a la vela en su yate, rumbo a Punta Española. Otro buen día, logró coger el automóvil y darse un paseo por la Plaza del Centenario. Después de cada uno de estos triunfos, Bjarnér sonreía, con esa sonrisa del adolescente ingenuo.

La Mona seguía practicando basket. Su alta talla. Su biceps desarrollado y robusto. Y su gran agilidad, le iban, cada día, conquistando partidarios dentro de los consocios de su club.

En este año, lo vemos ya, debutando sobre la cancha, en el segundo equipo de Emelec.

En sus primeros pasos, tuvo todo el éxito necesario para dejar entrever una personalidad de futura importancia dentro de nuestro medio deportivo.

En este año, jugó contra Unión. Contra Liga. Contra Oriente, en magníficos partidos, en los que se impuso Emelec sobre sus contendores.

Y ya en el partido de Liga contra Emelec, que acabamos de indicar, Bjarnér jugó en primera categoría, desde el tercer tiempo, haciendo el papel que hace la mula, cuando falta una pluma. Pues prestó su contingente en calidad de reserva.

Kisse, es un buen muchacho,

EL POETA ABOMINA DE LA URBE

No me entierren en poblado; entiérenme en campo verde, donde me pise el ganado.

HERNANDEZ. — "Martín Fierro".

Me inspiráis compasión, gentes de la ciudad, parias del reglamento, víctimas del horario; me inspiráis compasión, pobres seres marchitos, pobres almas abúlicas, pobres semblantes pálidos.

Más que nadie, vosotros me inspiráis compasión, galeotes de este siglo, turbas de asalariados que labráis el boato de Midas y de Cresos, naufragos en el sótano lóbrego de los bancos.

Vosotros, para quienes sólo hay sol el domingo y la luna no es mas que un mal arco voltaico, me parecís—tan pálidos, tan correctos, tan pulcros—elegantes cadáveres que se visten a plazos.

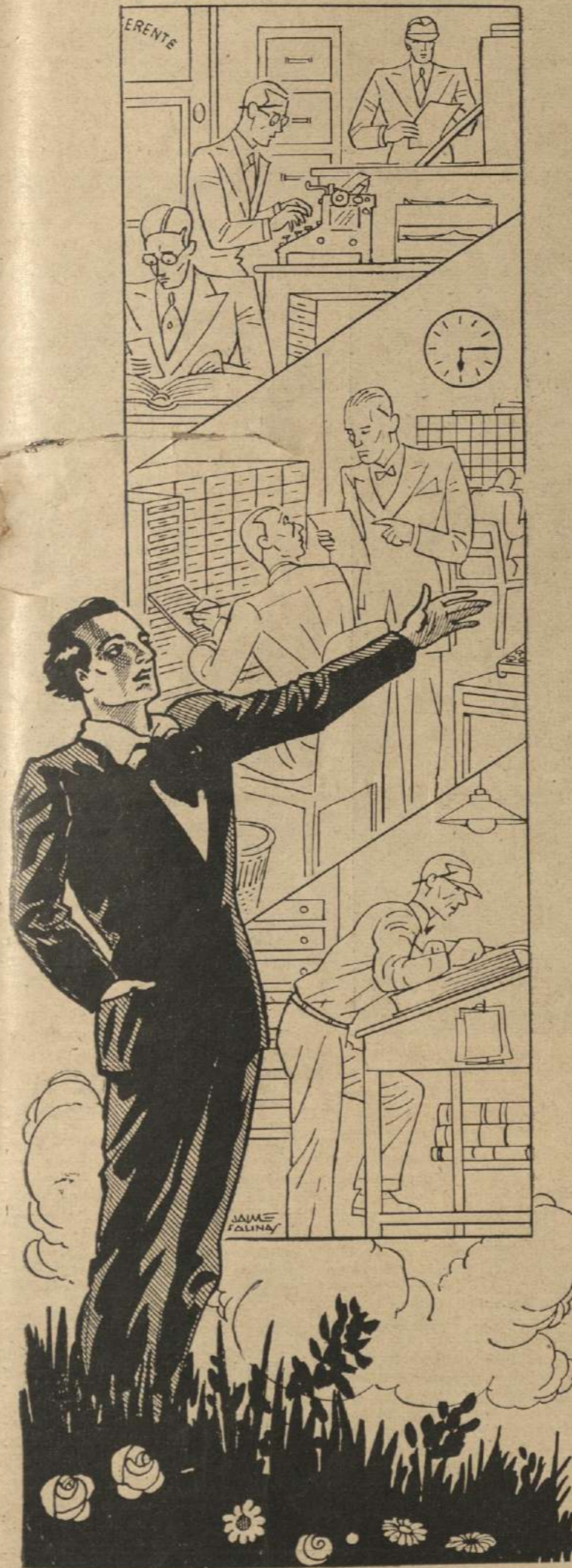
En la vasta necrópolis a donde iréis un día tenéis, ricos o pobres, un lugar destinado. En la fosa común o en la suntuosa bóveda, desde que habéis nacido ya estáis encasillados.

En cuanto a mí, maldigo de toda disciplina. Hago mi voluntad. Solo su ley acato. Bajo el sol del Señor me siento vagabundo. Yo, decididamente, no nací para esclavo.

Así quiero vivir, así quiero morir. Quiero que mi cadáver caiga en mitad del campo; que dentro de la jaula de mis costillas mondas celebren lujuriosas bacanales los pájaros.

Quiero que mi esqueleto bajo el sol se calcine; que, lentamente, en flores se vaya transformando, lavado por la lluvia, besado por el viento, igual que la osamenta podrida de un caballo.

ENRIQUE MENDEZ CALZADA



PAGINA PARA EL HOGAR

SOLUCION AL PROBLEMA DE LA SEMANA PASADA

Se ennegrece con tinta una tarjeta cualquiera, y con una aguja se hace en ella un agujerito muy fino. Mirando por ese agujero, se ven los objetos de tres a diez veces mayores.

Si se desea un microscopio de mayor potencia, se sustituye la tarjeta con una lámina delgada de plomo y latón, y en el agujero se deja caer una gota de agua muy limpia, a través de la cual se mira.

EL PAJARO ENJAULADO

Pocos acertarán con la solución del siguiente problema, a pesar de su misma sencillez y de estar al alcance de todos. Consiste en hacer entrar en una jaula a un pájaro que se ha escapado de ella.

(La solución la próxima semana)

LA MODA ACTUAL

Los modelos de Patou con la falda bordada en mostacilla y la blusa lisa, los de Roches de tafetán estampado con la blusa lisa en el mismo material, son ejemplos de que la moda cambiará llevando la importancia hacia las flores.

En todas las colecciones se destacan dos siluetas que presentan la línea esbelta con falda hasta el empeine y el escote bajo, haciéndolas en este estilo Lanvin, Schiaparell, Mainbocher y Rouff. La otra tendencia es la amplia en su efecto romántico, que introduce versiones exageradas y discretas según el estilo que interpreten, notándose la tendencia romántica lo mismo en las telas que en los accesorios y sombreros donde se destacan los amplios velos que adornan la mayoría de los modelos de tarde.

El calzado viene en colores suaves que combinan también con estos estilos, viéndose los tonos azul, rojo, verde y morado en profusión.

Casi todas las casas de alta costura hacen resurgir el ensamble interpretándolo en un abrigo de tela lisa o estampada sobre un vestido que forme el contraste. El largo del abrigo ha de ser completo, abierto desde el cuello hasta abajo y uniéndose en el cuello y en la cintura por medio de broches o botones. Las capas seguirán viéndose en todos los largos, aunque ya su número es bastante limitado en todas las casas, lo cual indica que pueden estar de moda otra vez en el verano.

En todas las colecciones se acentúa la importancia del suit con las chaquetas cortas, aunque a veces éstas llegan a la rodilla, haciéndose muchos boleros sueltos o entallados, cruzados y abiertos o cerrados hasta el cuello.

LAS MANOS

Una mano aristocrática, de dedos largos, es una joya de mérito incalculable para la mujer. Nada más natural. Pero esa mano no es factible conseguirla mediante cremas o cuidados que lleven por base específicos, etc. A penas el masaje puede influir, aunque remotamente en su configuración, tendiendo a que los dedos parezcan más largos al evitar a reducir las nudosidades.

Existen subterfugios que disimulan la realidad, como por ejemplo el de recurrir a la formación de las uñas almendradas con objeto de que por sí solas conquisten la atención, desviándola al mismo tiempo que realzan el aspecto general.

Si las manos enrojadas en de-

LA ULTIMA MODA EN PARIS

Especial y Exclusivo para SEMANA GRAFICA



El modelo de esta semana, lo ha presentado Molyneux en una creación de capa de zorro plateado, falda de crepón de seda mate y un cinturón de cuentas doradas.

NOTAS DE PARIS

La época del renacimiento que ha servido para ofrecer detalles y modelos tan bellos en el invierno, se repite con más fuerza en los que nos llegan para la primavera actual. La esbeltez pudorosa y la graciosa severidad con que cierran en el cuello los vestidos modernos que se extienden pomposamente hacia la espalda, donde aparece un canesú algo bajo, llevando las mangas largas sujetas en la muñeca con puño, cubriendo los brazos completamente.

Teniendo presente las noches calurosas del verano, Chanel y Lanvin idearon boleros cortos, y Francevament diseñó algunas capas. Entre éstas aparecen los extremos en dos abrigos de tres cuartos de largo, confeccionados los Maggy Rouff en encaje negro,

masía se evitará tenerlas caídas a lo largo del cuerpo, con el fin de que no afluya a ellas la sangre excesivamente y se descongestionen. Agregando una pasta blanqueadora se conseguirá también mejorar la epidermis.

que resultan tan elegantes como los que ha diseñado Marcel Roches.

Los esplendores de la moda, generalmente se reservan para de noche; las modas para de día son más sobrias, por lo menos en cuanto a línea. En su colección Molyneux incluye dos siluetas importantes: una es su traje sastre, de chaqueta corta, y la otra es su ensamble con abrigo largo y suelto, sin un solo botón para cerrarlo. El trotteur tiene una chaquetita breve y la falda ancha y circular. El original era azul marino, el color preferido para la primavera en trajes de calle, que en el cuello llevaba un fresco lazo blanco, un detalle que se ve invariablemente en los suits azules de Molyneux. Si no es blanco, entonces ha de ser de otro color tan vivo como la puesta de sol en pleno verano, a las brillantes tonalidades de un cuadro de Gaudin. Molyneux hace el mismo tipo de traje con la chaqueta en un color fuerte, preferiblemente el rosado Garquin, que tanto gusta. Molyneux tiene dos siluetas con abrigo largo, una recta y esbelta, cayendo derechita desde los hom-

DURANTE EL VERANO DEBE LAVARSE EL CABELLO UNA VEZ POR SEMANA

El cabello necesita doble atención y cuidado durante el verano para conservarlo sedoso, flojo y fragante. El cuero cabelludo suda mucho durante el calor del estío y los sombreros y hasta el cabello en sí tienden a evitar una rápida evaporación. Como resultado de ello el cabello adquiere un olor desagradable a menos que se lave por lo menos una vez a la semana.

Usted puede darse un champú satisfactorio en su propio hogar si tiene a la mano una buena preparación y tal equipo como un dental impermeable, una ducha de mano para el enjuague preliminar y una medida de una pinta para vertirse el lavado final de brillo sobre el cabello mojado.

Usted puede obtener preparaciones de champú científicamente compuestas en jabón y en aceites diluibles y para afecciones especiales del cuero cabelludo como la caspa, oleosidad o exceso de sequedad. Usted puede hasta darse champú especiales para el cabello claro, castaño y oscuro. Haga la selección de las preparaciones, pero si usa cualquier cosa que no sea jabón líquido simple, esté bien segura de seguir las instrucciones que da el fabricante al pie de la letra.

REGLAS SOCIALES

Las primeras armas de toda joven al entrar en los salones siempre están erizadas de dificultades, pues es preciso vencer cierto apocamiento lógico y habituarse a la esgrima de las conversaciones revelando espiritual y buena educación. Por eso ha de estimularse las inclinaciones artísticas o aficiones de las jóvenes, preparándolas poco a poco para el lugar que deben ocupar.

La edad en que las niñas son presentadas oficialmente en los salones oscila entre los diecisiete a los veinte años ofreciéndose casi siempre un baile, siendo costumbre que se presenten varias jóvenes amigas o parientas simultáneamente.

Antes de ser presentadas oficialmente, es lógico que frecuentemente ciertos actos pero sin mayores obligaciones por su parte y al solo objeto de ir preparando convenientemente. Las únicas fiestas que le están vedadas por las reglas imperantes son las de gran etiqueta donde se baila.

Después de efectuada su presentación comienza a gozar del derecho de figurar o a tener la responsabilidad real de sus acciones, de acuerdo siempre con los pensamientos de sus padres o familiares.

La joven por más fortuna que posea y por más encumbrada que se halle su familia, jamás ha de extremar los artificios, procurando, por el contrario, aparecer sencilla, lo que no excluye la altivez y la existencia de un carácter vigoroso, de una personalidad firme y definida.

Al retirarse una señora de donde haya estado de visita, la dueña de la casa debe acompañarla hasta la puerta para volver en seguida a su sitio y no obligar a los demás a que permanezcan de pie hasta que regrese.

bro y que no se cierra por delante; la otra es muy floja y amplia por detrás y sin cinturón. La mayoría de estos abrigos está sin forrar, es de lanita ligera, crepé o rasos combinados con tafetán,



Claire Trevor, estrella de la 20th Century-Fox.



Una reciente fotografía de Errol Flynn, cuyo nombre figuró en los recientes despachos de España, por haber sido ligeramente herido al querer presenciar un combate cerca de Madrid. (First National Pictures)



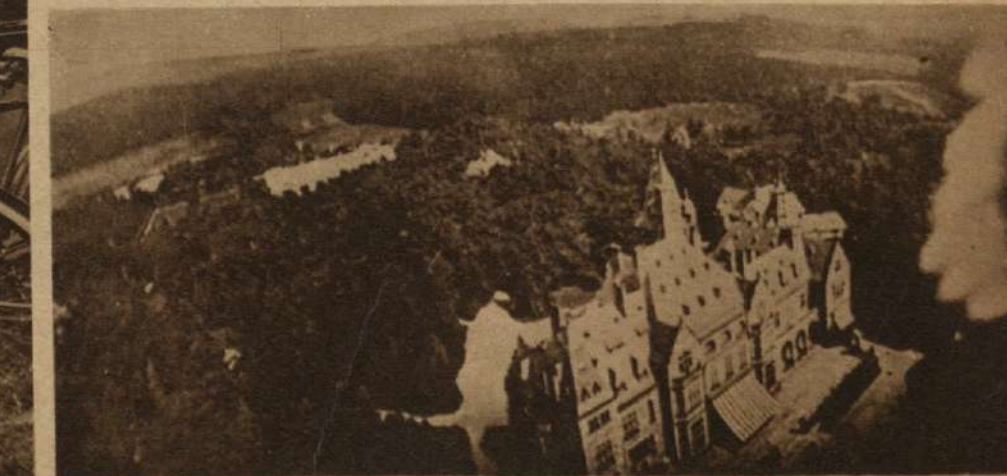
UNA ESCUELA DE PALOMAS MENSAJERAS.—El ejército alemán ha establecido esta curiosa academia para palomas mensajeras, en Spandau, donde un regimiento especial estudia las peculiaridades y ventajas de estas sencillas aves para usos bélicos. Cada animal puede dotarse de una cámara fotográfica capaz de tomar 500 fotografías. Gracias a un mecanismo en la cámara, las vistas son tomadas automáticamente cada 30 segundos. Se considera hoy a las palomas como superiores a los observadores de aviación, por pasar casi desapercibidas sobre las líneas enemigas. (Authenticated News Photo)



Cómo se colocan los mensajes bajo las alas de las palomas. (Authenticated News Photo)



He aquí uno de los camiones automóviles especiales del ejército alemán, para el transporte de palomas mensajeras. (Authenticated News Photo)



Fotografía tomada por una paloma volando. (Authenticated News Photo)



EL CUMPLEAÑOS DEL M. Dovaston. (Galerías Tate, Londres)

Terminada la opípara cena en la cual no han escaseado los vinos generosos, el festejado se pone de pie para expresar sus sentimientos a sus amigos y camaradas que por feliz casualidad han estado en tierra firme ese día. A través de las vidrieras se distinguen las siluetas de los veleros que mañana habrán de dispersarlos por rumbos opuestos, pero mientras dura la separación, el ambiente cordial hace olvidar los sinsabores y las largas viglias de la penosa vida de marino.

EL ROBO DE LA OBRA DE ARTE

¿Quién se robó el valioso lienzo? Con solo un detalle, descubrió el inspector Higgins quién había sido el autor del delito. Dejamos el problema a la perspicacia del lector.



1. El señor White, experto de arte, compró en \$25 un valioso lienzo que durante siglos había permanecido oculto en un desván.



2. Después de colgar con amoroso empeño su hallazgo en la sala de su casa, resolvió comunicarlo a su viejo amigo McCarthy quien a buen seguro había de admirar su buena suerte.



3. McCarthy dirigía una gran empresa naviera, pero era un coleccionista empedernido y gran aficionado a las obras de arte. Al saber la nueva, le aconsejó a White que cuidara mucho de su cuadro pues alguien podría robárselo.



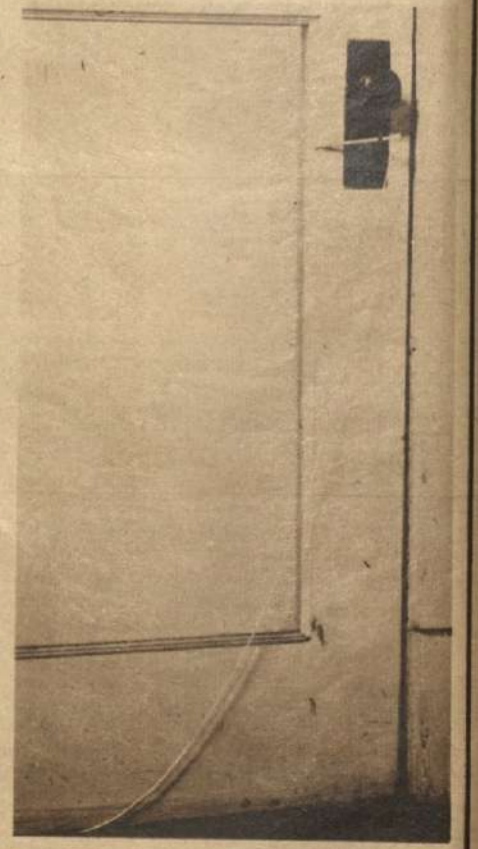
4. Otro experto artístico, llamado Nettlefold, y Dick Stoneham, sobrino de White fueron también invitados por éste para admirar el lienzo. Dick no entendía nada de arte, pero era un empedernido botarate.



5. White descolgó el cuadro de la pared y lo pasó a sus invitados, conviniendo Nettlefold en que era un lienzo de inapreciable valor.

Solución al Asesinato de la Señora Morton

Cuando el doctor visitó a la señora Morton la primera vez, notó que habían dos agujas de tricot cerca de la cama. A la mañana siguiente solamente había una. Encontró parte de la aguja faltante en la gaveta de la mesa de la biblioteca del señor Morton según se ve en la fotografía No. 13, pero pudo ver que asomaba un pedazo de la aguja delatora en el bolsillo del sobretodo del señor Morton. (Fotografía No. 14.) Era fácil deducir por lo tanto que el señor Morton había visto a su esposa la noche anterior, después de la visita del doctor. Este sospechó que Morton había dado el laudano a su esposa mezclándolo con la medicina que él le había dejado y confiando en que el amargo sabor del veneno se amortiguara al estar mezclada con la otra medicina. El problema de la puerta cerrada parecía solucionarse con el hallazgo del pedazo de aguja atado de una hebra de lana y de la cerradura recién aceitada. Morton había aparentemente empleado la aguja para echar llave a la puerta como queda demostrado en la fotografía anexa, tirando después de la aguja por debajo de la puerta, lo cual es sencillo al estar la cerradura bien aceitada. (Exclusividad de Servicios Gráficos)

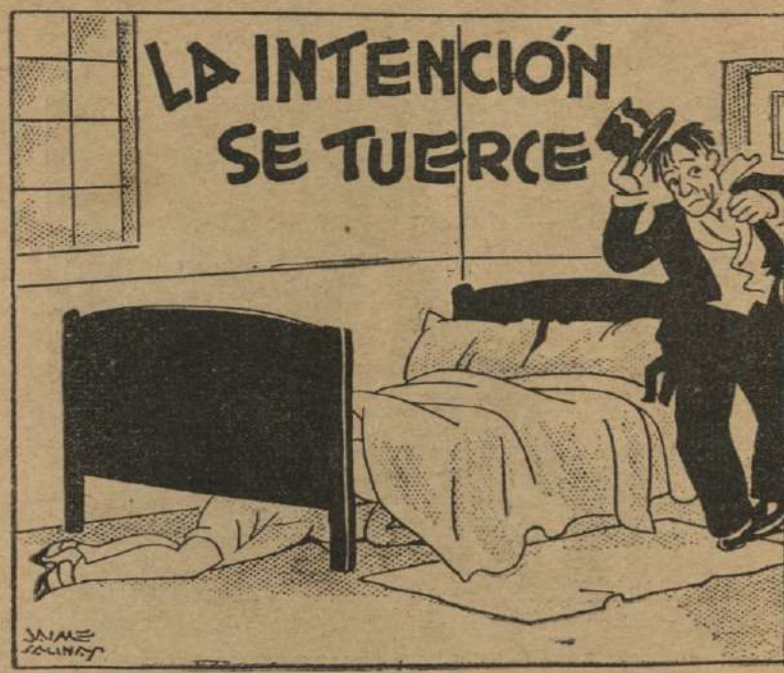


HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

ANECDOTAS

GAJES DEL OFICIO
 Quien recuerda en Madrid a la célebre dentista doña Polonia Sanz, sabrá que era tan diestra como sorda, pero sorda como una tapia. Por eso jamás apartaba de sí la trompetilla acústica que facilitaba sus relaciones con la clientela.
 ¡Y qué trompetilla! Trompetaza parecía más bien. De plata, eso sí; muy reluciente, muy limpia, muy curiosa; pero del tamaño de un brazo. ¡Como que debía cansarle mucho la mano con que la sostenía cuando, aplicado el extremo delgadito al conducto auditivo, dirigía el ancho pabellón acompañado (de una cuarta de diámetro) a los labios de la persona a quien quería oír!...
 Pues bien; cierto baturro que en su vida había vista más gordas (no quiero decir trompetillas, sino expresar que era un zote), sentado en el sillón mecánico acababa de sufrir la extracción laboriosa y difícil de una muela...
 Con la intensidad del morrocotudo dolor, y llena la boca de sangre, hizo un gesto que lo mismo pudiera interpretarse de maldición como de alabanza. Doña Polonia, por no quedarse sin saber lo que dijera (si decía algo), aproximó solícita el pabellón a la boca del aragonés y el otro extremo a su oído.
 El cliente entonces, tomando aquello por escupidera, expulsó con fuerza todo el contenido de la boca. Y como el sillón operatorio estaba a la mayor altura posible, escurrió aquello al oído de la desprevendida profesora, la cual trató de sucio y guarro al hombre cual se merecía.
 Pero él replicó tan terne:
 —¡Otra que Dios, recontra! ¿Iba a tragármelo?



Hay una vieja y pléante locución castellana que dice: "Tu madre en misa y tú en camisa, y todos son inconvenientes".
 Y, es cierto. A cada paso sucede que dos, tres o más coincidencias, parecen acoplarse y concurrir al feliz advenimiento del mismo hecho, y, de pronto, sin saber cómo, todo se desmorona y salta en añicos, poniendo muy lejos de nuestro alcance lo que, discurrendolo lógicamente, dábamos ya por comido y gozado.
 Y es que, "cuando las cosas no están escritas", no hay esfuerzo humano que aproveche, ni santo que valga.
 Digalo, si no, la última desventura del Perico X, doctor por más señas, una de las figuras más interesantes y lamidas de la alta aristocracia.
 Hacía dos meses que el joven Perico perseguía a la arrogante desnudable Adelina T. gloria de nuestro pequeño mundo galante. Las caderas y los sombreros de Adelina son, por lo grandes, célebres.
 Es una rubia alta, indolente como una criolla, rodeada por todas partes de pomposidades lascivas.
 Adelina, con objeto quizás de poner más tarde mayor precio a sus favores, resistió porfiadamente a los apasionados asaltos del doctor, reiterándole que su conquistador iba a costarle tiempo, paciencia y acaso graves sacrificios.
 —Es preferible—decía—que cifre usted sus anhelos en otra mujer que, por muy orgullosa que se muestre, ha de parecerle menos difícil que yo. Es imposible herir mi corazón. Yo, como usted sabe, tengo dos dueños: uno, a quien amo por conveniencia; otro, a quien adoro "porque sí". Mi codicia está satisfecha; mi corazón también; soy, pues, invulnerable.
 Estas negativas exasperaban a Periquito.
 —No importa—decía—yo soy algo más que esos dos juntos: dinero, generosidad, pasión, locura... ¡todo eso hallará usted en mí!
 Tantas y tan rendidas protestas concluyeron por blandear la arisca

decisión de Adelina, quien, lentamente, fué enmendando su primitivo propósito, hasta otorgar su consentimiento a los deseos del doctorcito.
 Así, pues, quedaron en que a la noche siguiente se irían a cenar y luego... donde el doble y exquisito vértigo del vino y del amor les llevase.
 Y lo hicieron según lo tenían pensado. A las cuatro de la madrugada, Adelina y Perico, borrachos de champagne, apenas podían andar.
 —¿Dónde vamos a dormir?—preguntó él.
 —Ella repuso:
 —Donde gustes, con tal que no sea a mi casa. No quiero que mis criados me vean así.

Dando gracias traspiés, y sosteniéndose mutuamente, subieron las escaleras de un Hotel garni. Penetraron en un gabinete decorado de rojo; bajo el claror blanco de una lamparilla eléctrica, Adelina comenzó a desnudarse; bien pronto apareció, tras los sutiles encajes de su camisa, su carnaza incitante y rosada.
 El doctorcito, enajenado de pasión, avanzó hacia la joven con los brazos abiertos.
 —¿Quién, viéndole en tan decisivo momento, hubiese dudado de que aquella mujer iba a pertenecerle?
 Y, sin embargo, así, fué. Repentinamente, Perico perdió la noción de la realidad, la imagen de Adelina se borró de su pensamiento, y dando una larga zancada fué a caer de bruces sobre el lecho donde onedó profundamente dormido. Despertó ocho horas después; miró a su alrededor con ojos estúpidos. Adelina no estaba...
 —Me ha dado mico—pensó: la muy perra se ha burlado de mí.
 Y sin hacer otras averiguaciones, comenzó a arreglarse un poco su tocado. Todo él estaba desordenado. La corbata caída, el cuello suelto, el chaleco desabrochado, el pelo en desorden. Quien le hubiese visto le habría desconocido: no era él el elegante Periquito, tan cuidadoso siempre.
 Cuando estuvo arreglado, sin esperar a más, se fué.
 —Esta ligereza, le perdió! Si Perico, el pobre e ingenio Perico, se hubiera molestado en registrar la habitación, hubiese visto que Adelina, más borracha que él, y sin fuerzas para subirse al lecho se había dormido debajo de la cama...

mesón, una posada ó un edificio cualquiera. No podemos acudir a nadie... ¿Qué haría usted?
 Amostazado el alumno pregunta a su vez:
 —¿Y vamos juntos usted y yo?
 —Es un decir.
 —Porque, en ese caso, lo que haría, seguir mi camino y dejarle a usted que se entendiese con él, ¡que en buenas manos quedaba!

CHISTES

FOR SIMILITUD
 —Oye, Pepe: ¿sabes tú qué es eso de lesión cardíaca?
 —Lo sabe cualquiera. Una herida producida con un cardo (!!).

REPASOS
 Entre licenciados en ciernes:
 —¿Sabes que me encontré a Ruiz repasando?...
 —¡Hola! Parece que se aplica a última hora.
 —¡No!... Repasando las cuentas de la patrona, del sastre, del zapatero y demás... ..

PLURAL Y SINGULAR
 El comadrón, al papá del recién nacido:
 —¡Vamos, hombre! ¡Ya tenemos un hijo!

LA FUERZA DE LA COSTUMBRE
 En el registro civil inscribe el nacimiento de un hijo el doctor Bastidas.
 —¿Quién es el padre?—pregunta el oficinista.
 Doctor Bastidas: males secretos curación radical: de doce a cuatro; gratis a los pobres.

VENDAR Y VENDER
 Un oculista riñendo a sus ayudantes:
 —Ya he dicho mil veces que a todo operado se le venden bien los ojos!
 —Y ¿a qué precio?—pregunta el más cándido.

TANTO MONTA!
 —¡Teresa! ¡Teresaaaaa!
 —¡Señorito!
 —Llégate a la droguería y tráete una onza de crómor tartaro y otra de sal de higuera.
 La muchacha al droguero:
 —Déme usted una onza de clamor de tórtola y otra de sandunguera.

Gedeón, médico, ha leído en la prensa política y financiera eso de las operaciones de crédito.
 —¿Qué operaciones serán esas?
 Y busca y rebusca por todas las obras de Cirugía y de Patología quirúrgica, sin dar con ellas.

ANECDOTAS

LAPSUS VIRULA
 Lugar de la acción: una fonda. Epoca: cualquiera de mieditis colírica.

Personajes: Inspector sanitario, un camarero y el presunto enfermo (huésped forastero).
 El camarero.—He observado que el viajero del número 8 ha estado seis veces en... ¡vamos!... ¡en donde no puede decirse!

Inspector.—Caso seguro. Síntoma infalible... Vamos a ver al enfermo.
 Huésped.—¿Qué ocurre?
 Inspector.—Soy el inspector sanitario y vengo a reconocerle, porque es usted un caso sospechoso...
 Huésped.—¿Cómo! ¿Será posible?

Inspector.—Si, señor; porque según informes del camarero, ha estado usted seis veces en...
 Huésped.—Naturalmente; porque las cinco primeras estaba ocupado.

Rosalía Duthé, bailarina de la Ópera de París, tenía la costumbre de aparecer en Longchamps en una carroza tirada por ocho soberbios caballos, lo que no se permitieron algunas soberanas y nobles de la más elevada alcurnia.

Fernando Amado.

MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES ACERTIJOS — CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NICROMANCIAS— CANCIONES DE MODA—FRIVOLIDADES

LOS BARCOS

Las velocidades máximas por hora en alta mar son las siguientes:

—El paquebote francés "Normandie" que detenta actualmente el Ruban Bleu ha batido su propio record a una velocidad de 66 kms. hora.

—Entre los buques de guerra que son mucho más rápidos, citamos al francés "Terrible", el que cubrió la distancia de 84 kms. en una hora durante las pruebas.

—El "hors-bord" francés, con su piloto Jean Dupui detenta el record del mundo a la velocidad de 120 kms. 954, y el canot automóvil del inglés De Kaye Don ha salvado una distancia de 188 kms. 944 en una hora.

LOS ANIMALES

El caballo enganchado corre al trote a una velocidad de 12 a 14 kms. por hora. Un caballo con montura hace 6 kms. por hora al paso, 16 kms. al trote y 28 kms. al galope.

—La marcha media del elefante con carga de una o varias personas es de 25 kms.

—El camello con montura y con carga ligera puede obtener una velocidad de 7 a 8 kms. por hora, y en libertad llega a cubrir 10 kms. en una hora.

LAS MAQUINAS TERRESTRES

El record en motocicleta de 24 horas ha sido establecido a una velocidad media de 102 kms. y el alemán Henne ha alcanzado 236 kms. por hora.

—Los grandes rápidos llevan una velocidad media de 107 kms. por hora, y la locomotora inglesa "Silver Jubilee" ha alcanzado la velocidad de 180 kms. en una hora.

—La auto-motriz cubre actualmente el trayecto Paris-Nancy a la velocidad de 110 kms. hora, y el record sobre rail lo detiene el autorral Bugatti, a la velocidad de 192 kms. por hora.

—En automóvil, Malcom Campbell ha alcanzado la velocidad media de 484 kms. 618 por hora.

MONARCA POCO CONOCIDO

Mr. Sidney Clunies Ross que para las fiestas de Navidad visitó Gran Bretaña, después de seis años de ausencia, es el dueño único de las islas de Cocos-Keeling, situadas a 1.200 kilómetros de Java, y las gobierna con autorización nada menos que de la reina Victoria. Hace cien años un capitán escocés desembarcó en las islas, en las cuales se sintió tan a gusto que resolvió establecerse allí. Contrajo matrimonio con una joven malaya de sangre real. Gobernó a los nativos con mano firme.

Le sucedió en el gobierno su hijo mayor, y cuando se planteó una divergencia por la posesión de las islas, el gobierno británico resolvió arrendarlas a los Clunies Ross por 999 años. Al propio tiempo le permitirá al jefe de la familia usar el título de rey. Hoy, el nieto de aquel capitán, el rey Sidney, hombre atlético de 54 años, reina sobre 1.500 malayos.

Este monarca ejerce las funciones de su reino con una vara de madera corta y lustrosa a la cual atribuyen los nativos un poder poco menos que sobrenatural. Las leyes a que están sometidos fueron instituidas por el padre del rey Sidney y no han cambiado mucho.

"ASELINADA POR DIOS...."



Shirley Tapp, de 17 años de edad, hija de un trabajador en una fábrica de automóviles de Detroit, se la ve aquí bajo el "trance" religioso en que permaneció durante 7 días antes de recobrar el sentido. Se le ve el rostro por entre sus brazos levantados, mientras dos feligreses de su iglesia están arrodillados a su lado. Al fondo se encuentra el exhortador Doug Kilgore, invocando una oración. El padre de la joven declaró que ella había sido "asesinada por Dios". ¿Fanatismo? Que lo juzgue el lector.

ESPECIALISMO

Un especialista en las enfermedades de la piel, asediado por numerosa clientela, da orden al ujier para que no permita entrar a los enfermos al salón sino completamente desnudos, a fin de ganar tiempo en la consulta; al efecto, dispone de un cuartito ah hoc.

Llega un caballero por primera vez al vestíbulo; toma asiento en espera, después de proveerse del número correspondiente (previo pago de honorarios, ¡claro está!). Al cabo de un instante, dicele el ujier.

—Ruego a usted se desnude; pronto llamarán

—Pero hombre...

—No hay más remedio.

—Sí. Más...

—Está dispuesto de ese modo para abreviar; de todas maneras, tendría usted que hacerlo dentro.

—Pero es que yo...

—Si no se desnuda usted se le va a pasar el turno.

El cliente, al fin (que no distingue de eso de las especialidades), decide de no muy buena gana. Entra en el cuartito; pónese en traje de Adán, y pasa luego junto al dermatólogo.

Este le examina de arriba abajo...

—Y sorprendido pregunta: ¿Qué es lo que le aqueja a usted, que nada veo?

—Yo tampoco.

—Entonces...

—Es que soy corto de vista, y quería saber qué número de quevedos conviene usar.

SE PROHIBE MIRAR AL INFINITO

Compañero, tú no sabes la blasfemia que han dicho tus labios.

Por qué no habré de mirar al infinito donde se dilata mi fé y mi valor, donde mi anhelo cobra fuerza y mi grito juega la ronda de las cosas ilimites?

Se prohíbe mirar al infinito. Eso has dicho, porque no sabes que soy el impulso que hace crecer el árbol y encrespase la onda; porque tu locura de niño no ha visto que mi espíritu navega con rumbo cierto en el hondo abismo de mis inquietudes.

Se prohíbe mirar al infinito. Al infinito que se torna mínimo en el cáliz de una flor, dulce en la garganta del pájaro, dolorido en las lágrimas de un niño.

Dime, pues, de dónde vino esa ley que no permite inclinarse ante la flor, ni deleitarse con el canto del pájaro, ni enjugar el llanto del niño?

En qué escuela de crueldad e indiferencia bebió tu corazón?
Blanca de Los Ríos.

CON UNA OPORTUNIDAD SE CONSAGRO

Leonera Ruse era hija de unos cómicos de la legua y logró la consagración una noche en que debió reemplazar a la primera actriz de un elenco meritorio, que había enfermado repentinamente.

NO ES SECRETO

Para que los azulejos queden brillantes se les pasa, después de lavados con agua y jabón el trapo con que se le saca lustre al piso. Para que los espejos queden brillantes se frota después de lavados con papel blanco hasta quitarle toda humedad.

Para guardar cinturones de cuero de color claro y blanco, sin que se ensucien, se cubren con una capa de un preparado de clara de huevo batida con idéntica cantidad de agua y a la que se le agrega una pizca de azúcar.

Para utilizar los restos de género lana y medias fuera de uso, se cortan en trozos largos que luego se unen sobre una tira larga con una costura a máquina, se colocan en parafina y luego se dejan secar. Reemplazará perfectamente al trapo dejando el suelo brillante y limpio sin levantar polvo.

Para tapar agujeros en las cañerías de gas, se usa un trozo de jabón corriente, después de localizado el agujero, con ayuda de un fósforo encendido.

Para pegar pequeños trozos de yeso que se hayan caído del artesonado de una habitación, se untan con clara de huevo y se retienen por un momento hasta que se sequen.

VIDA RELIGIOSA

Santos Dionisio, Perpetuo y Amancio, obispo; Santos Asinorito; Flagante e-Ilerdón; santas Máxima, Macaria y Condesa, mártires. La misa y oficio son de San Dionisio, obispo con rito simple y color blanco.

Santa Condesa, mártir. — Nació en Cartágena, y sus padres vivían en las sombras del paganismo; pero en el momento que tuvo la dicha de escuchar la predicación de las salvadoras doctrinas del Evangelio abrazó con entusiasmo la Religión del Crucificado, recibiendo el Santo Bautismo de manos de San Felipe, obispo de aquella ciudad, llevando desde aquel momento una vida santa y ejemplar.

Suscitándose por entonces la terrible persecución decretada por Dioclesiano contra los discípulos de Cristo, y Concesa fué conducida a presencia del juez, que no logró reducir su invicta fortaleza y constancia en la fe, y la condenó a muerte, con la que alcanzó la palma del martirio el día 8 de abril del año 300.

EL INFINITO

En la profunda y silenciosa noche todo se mueve impulsado por el divino soplo. En estas horas de tranquilo encogimiento, ¿no sois la voz de lo infinito? La noche es el estado natural del espacio inmenso y nosotros sólo tenemos el día durante una semirrotación de la tierra, porque estamos en vecindad inmediata a una estrella. La noche lo llena todo, y a la luz de las estrellas podemos sentir mejor cómo todo vibra y se estremece.

En la historia de la creación cientos millones de años pasan como un día; se borran y desvanecen como un sueño fugitivo en el seno de la eternidad que todo lo absorbe. A través del Universo visible, nuestro espíritu debe sentir la presencia del Universo invisible sobre el cual estamos colocados.— Camilo Flammarión.

La ciudad y las dos puertas

En mi ya lejana adolescencia oí referir a un periodista que vivía los últimos días de su lúgubre vida una curiosa anécdota de sus años mozos.

—Estaba yo charlando animadamente con mi padre una noche de verano en la terraza de un hotel veneciano, cuando se nos acercó un señor que, apoyado en la balustrada, parecía escuchar atentamente nuestra conversación, y nos preguntó:

—¿Son ustedes españoles?...

Y perdonen mi atrevimiento...

—Sí, señor; españoles, y de Madrid— contesté en el acto.

El caballero, que era el tipo de anciano con lenguas barbas blancas que hemos visto todos dibujado con las estampas que ilustran los cuentos de niños, tras de suspirar profundamente, evocó:

—España! ¡Qué maravilloso país es España! ¡Qué mujeres! ¡Qué hombres...! ¡Qué carácter tiene allí todo el mundo...! Los altos, los bajos, los medianos...

—¿Y Madrid? ¡Qué ciudad, qué gran ciudad hubiera hecho yo de Madrid si me hubieran dejado...! ¡Si hubiera tenido más tiempo...!

Al inesperado interlocutor, que hablaba el castellano con un acento francés, y que más que con nosotros parecía que hablaba consigo mismo, le preguntó mi padre:

—¿Conoce usted España?

—¡Yo lo creo que la conozco...!

—Y muy bien!

—¿Ha vivido usted allí mucho tiempo?

—Unos años...

Y, tras de suspirar amargamente, añadió:

—Me marché a la fuerza. Me echaron!

Yo, con la natural indiscreción de los pocos años, inquirí, curioso: —¿Le echaron...? ¿Por qué...? ¿Qué mal hacía usted en España...?

El anciano replicó, melancólicamente: —¿Mal? Los españoles creían que mucho... En España yo fui rey.

—¿Rey!

—Sí rey. Yo soy José Bonaparte.

Ajeno a la profunda impresión que en nosotros produjera la sorprendente autopresentación proseguí:

—¿Sentir un profundo amor al pueblo que se rige— aunque no se haya nacido en él—, si tener un íntimo respeto por sus usos y costumbres, si ejercer la caridad y ser munífico en todo momento, si tratar a las gentes de la manera más sencilla y llana posible, si tener las puertas de Palacio abiertas siempre para que los de toda condición pudieran llegar a las gradas nombres de las calles, como si las denominaciones topográficas de la del tronco en súplica de merced o en petición de la justicia, si laborar incesantemente por el bienestar material y espiritual de los súbditos es ser un buen rey... Pero, claro, yo era un extranjero...

Un soberano impuesto... Como si en realidad la inmensa mayoría de los soberanos no fueran impuestos... Si los pueblos pudiesen fácilmente librarse de ellos, ¿cuántos quedarían?

Realmente, hizo todo lo que de su parte estaba para ser un buen rey José I, pero el pueblo veía en él, muy justamente, el símbolo vivo de la odiosa opresión extranjera y le odiaba intensa y profundamente.

Fuó José Bonaparte quien ordenó derribar un convento que había frente a la parte oriental de Palacio y trazar sobre su solar la plaza que había de llamarse de

UN PICHON PRECOZ



¿Diremos que hay personas a quienes les nacen las plumas antes de tiempo? Este chico de 12 años es Edward Somers y es cuizás el piloto más joven que haya volado solo. Se elevó a 3.000 pies y voló por espacio de 15 minutos sobre Long Island, haciendo luego un aterrizaje impecable. Tiene licencia de piloto como estudiante. Su madre, el diputado Andrew L. Somers, de Brooklyn, N. Y., fué aviador durante la guerra mundial. La foto del precoz pichón fué tomada en el aeródromo de Floyd Bennett.

Oriente, plaza que no sabemos por qué absurdo afán que creyó ser revolucionario cambió su nombre, al caer la monarquía, por el de la República. Toda la revolución que supieron hacer muchos de los hombres del 14 de abril fué— transformación a flor de piel— esta pueril y alegre insensatez de cambiar las villas fueron la médula de la organización de la nueva sociedad española que el pueblo esperaba de ellos. Por culpa de su blandura, de su debilidad, de su incompetencia, corren hoy tintos en sangre los trecientos cincuenta ríos que fecundan su suelo de nuestra patria.

Proyecto del rey francés fué construir una avenida que fuese recta desde Palacio hasta la Puerta de Alcalá. El espíritu urbanista francés ama, sobre todo, las bellas perspectivas. Y con razón. Todas las manifestaciones de la inteligencia humana— y la política sobre todo — es fundamentalmente cuestión y problema de perspectiva. Quien más lejos sabe ver el porvenir de un pueblo ve más claro y mejor. Y puede ser verdaderamente útil. Gobernar no es transigir, es prever.

Al retornar del frente. Alberto Barral, señalando la Puerta de Toledo, que esta noche es de plata por el milagro de la luz de la luna recuerda:

—Cuando éramos niños nos mostraban los impactos que grabaron en la Puerta de Alcalá las granadas francesas. Al correr de los años, a otros niños españoles les enseñaron sus padres las huellas que en la puerta toledana han dejado los obuses de los facisats italianos y alemanes... ¡Los nuevos bárbaros!

—Cuando éramos niños nos mostraban los impactos que grabaron en la Puerta de Alcalá las granadas francesas. Al correr de los años, a otros niños españoles les enseñaron sus padres las huellas que en la puerta toledana han dejado los obuses de los facisats italianos y alemanes... ¡Los nuevos bárbaros!

Fuó José Bonaparte quien ordenó derribar un convento que había frente a la parte oriental de Palacio y trazar sobre su solar la plaza que había de llamarse de

Iván Peñalba.

Historia de un millonario, un collar y dos asaltantes

Algunos europeos siguen creyendo que hay indios salvajes en Indiana y búfalos en Buffalo. Muchas gentes están convencidas de que en las cales de Chicago hay diariamente tiroteos entre bandas de "gangsters" rivales. No comparto tan absurdas ideas Emile E. C. Mathis, el conocido industrial francés quien visita con frecuencia los Estados Unidos.

El mes antepasado, él y la hermosa Mme. Mathis pasaron una alegre noche en Nueva York, visitando unos varios restaurantes y clubs nocturnos, hasta que, a las 4.30 de la mañana, salieron del famoso "That's All", en la calle 58, muy cerca del Hotel Plaza, donde paraban. Como llovía tomaron un taxímetro para acompañar a la princesa Teresa de Caraman-Chimay, que estaba con ellos, hasta su hotel, el Savoy-Plaza y regresaron al Plaza.

El coche se detuvo un momento en la esquina de la Quinta Avenida y allí, de pronto, un hombre con una pistola en la mano se adelantó y amenazó al motorista. Otros dos individuos abrieron la portezuela del automóvil, y uno de ellos sin más contemplaciones, alargó la mano para arrancar a Mme. Mathis el collar de esmeraldas (de un valor de varios miles de dólares) que llevaba entre otras numerosas joyas.

Las esmeraldas, ante el violento tirón, se incrustaron en el cuello de la dama, que gritó. Entonces, Mathis, que si bien tiene 52 años de edad, hace todos los días su buena hora de ejercicios físicos, enfurecido se precipitó sobre los asaltantes. Los tres, entreverados, cayeron al suelo y rodaron abrazados y jadeantes. La lucha duró varios minutos Mathis distribuía excelente golpes mientras su esposa pedía auxilio con voz cada vez más aguda. Por fin, los asaltantes, asustados, emprendieron la fuga.

Entonces preguntó Mathis al motorista porque no lo había socorrido y éste le contestó que "no quería hacerse el héroe".

Al día siguiente, el jefe de Policía de Nueva York inició una investigación para saber como no había aparecido un solo agente del orden en el punto del asalto durante la prolongada lucha, tanto más cuanto que la esquina de referencia está precisamente en el límite de cuatro seccionales. En cuanto a M. Mathis, declaró que si los asaltantes hubieran sido más corteses, probablemente se habrían llevado el collar, sin encontrar resistencia.

—Pero atacaron con brutalidad—añadió— y yo, instintivamente, la empuñé a golpes con ellos.

Actualmente estudia Sexto Año de Bachillerato. Por sus materias, es uno de los tantos alumnos del Colegio Nacional "Vicente Rocafuerte". En el club de su plantel, es vocal de basket. Y es federado en Primera categoría, por el club de la Empresa Eléctrica.

18 años no es una edad madura, ni mucho menos. No ha rendido todos los frutos que nosotros esperamos.

Ojalá que siga mascando pastillas de goma y tomando chichas con helado. Que lo veremos llegar muy lejos con la Piel Roja o la de Tarzán.

Por lo pronto, nos es placentero vaticinar en Christian Bjarner, uno de los mejores centros de la América del Sur en época no lejana.

LOCO CANCHA.

Ensueño irrealizable

Por F. CAÑADAS LEMOS



Cuando el forastero llegó al pueblo y comenzó a cortejar a María Elena, todo el mundo creyó que la pareja a formarse sería verdaderamente feliz, pues aunque no se conocían las cualidades que adornaban al pretendiente, se sabía de sobra que la joven y bella señorita Vargas era capaz de labrar la dicha de cualquier hombre. El idilio empezó, así, bajo las más alagueñas perspectivas, y nada hacía suponer que con el transcurso de los días, a medida que se fuera conociendo el carácter de Nereo Villazón, surgieron divergencias, modalidades, más que distintas, opuestas, entre los jóvenes comprometidos. Así, fué, en efecto, y sólo el profundo amor que llegaron a profesarse mantuvo vivo el dilecto sentimiento de atracción mutua que había nacido desde el primer encuentro.

leves sombras de algo impreciso e indefinible que emanaba de la personalidad de su novio y que ella no alcanzaba a comprender.

A cada rato, no obstante, la joven recibía felicitaciones y placeres de sus numerosas amistades; mas ella comprendía que, en el fondo, era envidiada, y que muchas hubieran querido que su idilio quedara trunco, que la venturosa realización de su sueño no llegara nunca.

Una mañana, estando preparada para ir a misa, recibió la visita de una de sus antiguas amigas, que hacía mucho tiempo no veía por estar ligeramente distanciadas.

—¡Buen día, María Elena, te felicito por la gratísima noticia que acaban de darme!

—Gracias, Raimunda, muchas gracias.

—Dicen que vas a casarte con el hombre más inteligente del mundo; que es una monada, una bellísima persona.... Yo no sé, pero la gente se hace lenguas pon derándolo, endiosándolo.... ¡Quién diría que el autor de ese drama profundo y extraño que se llama "La angustia errante" iba a vivir en nuestro humilísimo pueblo, y a casarse nada menos que con una chica de aquí! También dice la gente que es un compositor notabilísimo, un músico extraordinario.... ¡Pero María Elena, cuánto te felicito, cuánto, querida amiga! Pero si es imposible creer que hayas sido capaz de semejante conquista!... ¡Pero si es algo de eso que uno ni siquiera en sueños lo comprende!... ¡Pero!

—¡Oye, Raimunda, te agradezco de todo corazón los elogios que haces de mi novio; pero no puedo permitirte que me rebajes en tal medida; yo creo que cualquier niña honesta y buena puede merecer un partido como este....

—¡Pero, qué esperanza, María Elena, no intérpretes mal, yo no he querido ofenderte: no lo pretendo, no, María Elena!...

—Eso es imposible, María Elena; para un hombre como yo, que vive y desarrolla sus actividades en el mundo de la música, no hay escapatoria posible... y ya que las circunstancias se han vuelto a conjurar en mi contra, voy a hacer una confesión dolorosa, muy dolorosa, y que tal vez sea la causa de nuestra desventura.

—Bien, Nereo —exclama pensativa la joven; —con no oírlo más... Creo que no te costaría mucho privarte de asistir a esa clase de conciertos.

—Eso es imposible, María Elena; para un hombre como yo, que vive y desarrolla sus actividades en el mundo de la música, no hay escapatoria posible... y ya que las circunstancias se han vuelto a conjurar en mi contra, voy a hacer una confesión dolorosa, muy dolorosa, y que tal vez sea la causa de nuestra desventura.

aislamiento. Ella se había apartado de todas para poder así vivir más de leño su romance; y sin embargo, no la dejaban un solo instante, todas se creían obligadas a expresarle ideas y sentimientos que ella no pedía ni necesitaba.

Una tarde, inesperadamente, tuvo la revelación de su desdicha. Había concurrido al teatro en compañía de Nereo. Al promediarse el espectáculo salió a escena un violoncelista y ejecutó algunas piezas en boga. Nadie en el teatro se dio cuenta del drama que vivió en su palco la pobre joven; apenas comenzó a sonar el quejumbroso instrumento, Nereo Villazón dio muestras de honda inquietud; luego, a medida que el ejecutante se posesionaba de la interpretación y se internaba en el contenido espiritual de la hermosa melodía, el violoncello fué llorando más profundo, más poéticamente sus quejas, que se metían como puñaladas en el alma de Nereo. Lo vio así María Elena retorcerse en el asiento, palidecer, morderse los labios, sufrir horriblemente, y clavarse las uñas en los brazos hasta desgarrarse la ropa. Luego, cuando ya no pudo más, balbuceó con una voz que era como un débil suspiro venido de lo más hondo de su sér:

—¡Vámonos, María Elena, vámonos! ¡No resisto más, no resisto!... ¡Esto me hace mucho daño!...

Abandonaron el teatro, y ya en casa de la joven, un poco aguietado, más sereno, le explicó:

—Amo la música, la siento, y creo interpretaría hasta en sus más reconocidos secretos; nací músico, como otro nace poeta o escultor; pero he ahí que hay una laguna una terrible laguna en mi temperamento: no puedo escuchar el violoncello. No sé de que extrañas mezclas atávicas estará hecha mi sensibilidad, que la vibración de ese instrumento suena para mí como la voz humana, exactamente igual; pero una voz humana hecha de lágrimas y lamentos, de sollozos y de imploraciones; y me llega tan adentro, tan a lo profundo del corazón, que no puedo sustraerme a su aciaga influencia.

—¿Quieres decir entonces —exclamó María Elena con la voz entrecortada por los sollozos,— que me consideras indigna de hacerte feliz, que me comparas, según dices, con tu abuela?...

Vencido por una fatalidad abrumadora, infinitamente superior a sus fuerzas, Nereo Villazón inclinó la cabeza sobre el pecho y no pudo contestar una sola palabra.

María Elena, contentiendo el llanto y enjugándose las lágrimas que saltaban de sus ojos, fué alejándose de allí lentamente, transida de dolor, amargada, pequeñita, más muerta que viva.

El día siguiente, Nereo dejaba el pequeño pueblo y siguió por el mundo rodando, rodando siempre, como la angustia errante de su famosa obra teatral.

—Si no es imprescindible lo que vas a decirme...

—Debo decirte, María Elena

de mi alma, debo confesártelo... Tienes que ir sabiendo que yo he estado comprometido, para casarme, tres veces antes de ahora, con tres mujeres distintas, por supuesto. Ya próximo a realizar el casamiento he escuchado ese fatal instrumento, y las tres veces he deshecho el noviazgo. No he podido evitarlo; mi voluntad se ha visto obligada a ello por una fuerza superior a ella y a la que me fué imposible resistir.

—Entonces esto quiere decir... —preguntó la joven palideciendo y mirando con sus hermosos y húmedos ojos las esquivas pupilas de su novio. Sentía en lo más hondo del alma una angustia incontentible y ante aquella actitud de su novio experimentaba el dolor agudísimo que le producía el derrumbamiento de todas sus ilusiones.

Nereo tomó aliento, y haciendo un esfuerzo sobrehumano trató de sonreír; pero su sonrisa, apenas esbozada, se convirtió en una mueca.

Luego prosiguió con voz entrecortada por la emoción:

—No nos adelantemos a tanto, amada mía, no quiero decir nada con respecto a nosotros... Verás: abuelo era ciego y mudo, y tocaba maravillosamente el violoncello. Fué desgraciado en su matrimonio y volcó en sus cuerdas toda la angustia de su alma. Un día, en el paroxismo de la desesperación y mientras el instrumento recibía en su caja sonora el llanto del viejo ciego, a través del arco tembloroso y vibrante, la queja del violoncello fué tan profunda y tan poética que semejó una burla, más que un consuelo. Anonadado mi abuelo lo arrojó contra un mueble y lo hizo pedazos. Esa angustia, María Elena, que es la misma que yo reflejo en mi alma teatral, se ha transmitido en mi familia de generación en generación, haciéndose tanto más aguda cuanto más se prolonga en el tiempo. Se dijo que el violoncello estuviera para nosotros maldiceo, o que en sus cuerdas se estremeciera una advertencia endemoniada cuando alguien, como yo ahora, y en otras circunstancias anteriores, he estado por repetir el acto desgraciado de mi abuelo: contraer enlace.

—¿Quieres decir entonces —exclamó María Elena con la voz entrecortada por los sollozos,— que me consideras indigna de hacerte feliz, que me comparas, según dices, con tu abuela?...

Vencido por una fatalidad abrumadora, infinitamente superior a sus fuerzas, Nereo Villazón inclinó la cabeza sobre el pecho y no pudo contestar una sola palabra.

María Elena, contentiendo el llanto y enjugándose las lágrimas que saltaban de sus ojos, fué alejándose de allí lentamente, transida de dolor, amargada, pequeñita, más muerta que viva.

El día siguiente, Nereo dejaba el pequeño pueblo y siguió por el mundo rodando, rodando siempre, como la angustia errante de su famosa obra teatral.

—Si no es imprescindible lo que vas a decirme...

—Debo decirte, María Elena

GUAYAQUIL Y SUS VARIAS FUNDACIONES POR ESPAÑOLES

Por lo que respecta a la "primera fundación" de Guayaquil, la efectuó Sebastián de Belalcázar en persona. Condujo su expedición contra la tribu de los "Huancavilcas" y demás de la comarca, por la vía de Chimbo, sin encontrar resistencia entre los moradores de esas regiones, que habían resuelto someterse a la conquista española; pero experimentando grandes trabajos, y sufriendo considerables bajas en las columnas de indios sacados de sus serranías, y que tenían de sucumbir irremisiblemente, al entrar a los terrenos montañosos, húmedos y malsanos, que eran entonces verdaderas selvas el pie de la cordillera hasta la costa.

Los "Huancavilcas", en teniendo noticia de la expedición de Belalcázar y lo fuerte de ella, y sabiendo que estaban ya sometidos los pueblos comarcanos, resolvieron, como lo más prudente, asumir una actitud pacífica, sin humillación, y entrar en arreglos con el jefe expedicionario.

Aceptados los arreglos — como era lógico que los fueran — y convenidos los "Huancavilcas" en someterse a los españoles, previo el ofrecimiento solemne de que éstos no atenderían contra sus personas y bienes, ni contra sus instituciones; siguieron el ejemplo las belliscas tribus de las "Sierritas", "Sierritas", "Sierritas"; más no así los de irreducibles "Chonabambas", que continuaban luchando por su independencia, hasta que, acosados por el enemigo, prefirieron abandonar su territorio, tomando el camino de Balzar hacia Santo Domingo de los Colorados.

Consultando las ventajas de todo género que ofrecía el sistema de cultivo de esta región, la fertilidad de su suelo y la abundancia y variedad de producciones, resolvió Belalcázar levantar una ciudad; y eligió para ello el lugar que tuvo como más apropiado, en la desembocadura del río Babahoyo; pero luego se decidió por llevar la fundación al punto llamado "Eslero de Dimas". Allí puso los cimientos de la primera ciudad, el día de Santiago el Mayor, o sea el 25 de julio de 1535, en cuya fecha se dio por terminada la conquista de estos pueblos; por cuya circunstancia se aplicó a la ciudad el nombre de SANTIAGO, agregándole más tarde el de Guayaquil.

Respecto al segundo de estos nombres, haviarome de su origen más adelante; pues, requiere un estudio especial, y es tiempo ya de que busquemos ese origen en su verdadera fuente y no en una tradición idealista, novelesca, que ha venido pasando como verdad histórica.

No transcurrió mucho tiempo, que los primeros colonos españoles fundadores de la ciudad, se dieran a cometer de todo género de abusos y atrocidades, con que brantamiento de lo pactado y grave daño y ofensa de los naturales del suelo sometido a la conquista; de lo que resultó que los "Huancavilcas" resueltos a sacudirse de tan ingratos huéspedes se sublevaron; atacaron a los conquistadores y dieran muerte a la mayor parte de ellos; pues, de unos setenta que eran, lograron escapar a vida únicamente Diego Daza, a quien había dejado Belalcázar como Gobernador, antes de volverse a Quito, y cinco de sus compañeros. Los seis fueron a parar en Quito, llevando la noticia del desastre.

Así desapareció esa primera fundación de la ciudad, debido a la imprudencia y excesos de algunos que no supieron o no quisieron calcular las consecuencias fiados en su valor temerario.

Imposible era que los españoles abandonaran su empresa en esta parte del territorio conquistado, por la sola consideración del primer fracaso de aquella.

No conocían el desaliento, no acostumbraban cejar; y así, fué despachada otra expedición, más numerosa, tal vez, y mejor armada que la primera. Fué puesta bajo las órdenes del capitán Pedro Tapia, a quien acompañaba Diego Daza, el malaventurado Gobernador, que había escapado de milagro.

Los "Huancavilcas" resueltos a todo, defendieron su independencia con admirable heroísmo, al punto de que los españoles no pudieron obtener ventaja alguna en los primeros encuentros. Resolvieron, pues, jugar el todo por el todo, como suele decirse, en una sola acción de armas, confiando en la superioridad que les daba su caballería; pero, derrotados una vez más, no les quedó otro recurso que el de abandonar el campo y volverse a Quito, maltratados y diezmados...

Pizarro que tuvo que apelar no sólo a pedir el auxilio de toda la gente de armas de esas comarcas, sino también a cuantas pudieran volar en su auxilio, desde Guatemala hacia el Sur.

Por esta causa tuvo Zaera que abandonar Guayaquil, llevándose la mayor parte de la gente que le acompañaba por acá.

igual objeto el Teniente-gobernador de Portoviejo, capitán Gonzalo de Olmos".

Ateniéndose a lo que expresa el mismo Orellana en una exposición de sus servicios, "estuvo y tomó parte en las conquistas de Lima, Trujillo y Cuzco y en seguimiento del Inca; y, dejando desercadas las dichas ciudades y quedando fuera de necesidad don Francisco Pizarro y sus hermanos, el Gobernador le mandó y dio provisión para que conquistase, con cargo de Capitán General, "la provincia de la Culata" (Huayaquil), en la cual fundase una ciudad."

En efecto; fué el Capitán Orellana a quien destino Pizarro, una vez libre de las atenciones en el Sur, para que viniera a reducir nuevamente a los "Huancavilcas" y levantar la ciudad desvirtuida.

Dice Orellana en la expedición ya citada, que su comisión la cumplió "a costa de muchos trabajos y muy recios encuentros; cog los belicosos "Huancavilcas"; concluyendo por fundar la ciudad de Santiago en paraje abundante y cómodo de mantenimiento, cómodo y el más a propósito para facilitar la salida de sus frutos a las poblaciones de Quito y Popayán, y asegurar la comunicación de la costa con el interior de estas provincias."

Después de triunfar por las armas, Orellana usó de medios pacíficos, y por la persuasión supo ganarse la voluntad de los naturales y reducirlos, mansos e insensiblemente a la obediencia.

En la exposición de sus servicios para la fundación de Guayaquil y pacificación de todo el territorio, expone el Capitán Orellana que Pizarro, en premio a tales servicios le envió poderes y provisiones para que, así en esta ciudad como en Portoviejo, "tuviese cargo de Capitán General y Teniente de Gobernador", cuyo oficio desempeñó hasta 1541, para acompañar después a Gonzalo Pizarro en su expedición por la región oriental, abandonarle en ella y hacer el descubrimiento del Amazonas...

La fundación hecha por Francisco de Orellana no fué levantada en el mismo lugar donde estuvo la segunda, sino a la falda Sur de la Colina "Santa Ana" o Cerro de la Culata."

Efectuó tal fundación en 1537, y fueron sus principales compañeros Juan de Jáen, Lope de Acevedo, Juan Fernández, Cristóbal de Villalta, Manuel de Estacio, Francisco de Valverde y Diego Martín.

Comb hemos dicho, el Capitán Francisco de Orellana ejerció el cargo de Teniente de Gobernador hasta principios de 1541, dejando ya instalado el primer Cabildo de la Ciudad; en la cual figuraban Rodrigo de Vargas, Alcalde Ordinario; Gómez de Estacio, Francisco de Chaves, Pedro de Cobarán, Alonso Casco, Juan de la Puente y Cristóbal Lucas, Regidores; y Francisco Hernández, Escribano real y de Cabildo.

Esta tercera fundación de la ciudad de Guayaquil, a la cual por entonces, se llamaba simplemente "Ciudad de Santiago", agregándole, a manera de adición explicativa: "el de la Culata"; subsistió y prosperó, gracias a que el sistema ahora empleado por los colonizadores, era más cauto, mas suave y prudente, de manera a no provocar nuevas sublevaciones.

Más, sea que Orellana fuera el mantenedor de ese sistema y que no continuara observándose y los españoles volvieran a los malos tratos con los indios; sea por otra causa, es lo cierto que, no bien se había alejado aquel Capitán, cuando se produjo una nueva sublevación de los naturales, en 1541.

La corta guarnición que defendía la ciudad, no pudo contener el ímpetu de los numerosos sublevados, y el Capitán Diego Urbina con su gente y los vecinos, tuvieron que retirarse a Portoviejo, a donde fueron trasladadas las cajas reales, los archivos, etc.; hasta que, organizada una fuerte columna volvió Urbina con ella a Guayaquil; atacó, venció y

(Sigue a la página 20)



CAPITAN FRANCISCO DE ORELLANA

En los festejos últimos llevados a cabo, con motivo de la fundación de la ciudad de Santiago de Guayaquil, en su tetracenaario, se le rindió un justiciero homenaje a este esforzado capitán. Su personalidad de destacados relieves, luce en la historia de la conquista de América entre los conquistadores que llegaron al Nuevo Mundo desde la Madre Patria. Al capitán Orellana no sólo se le puede considerar como un gran conquistador, sino que con su viaje a lo largo del caudaloso Amazonas, contribuyó en mucho al acopio de datos de la geografía del continente.

Llegaron estos acontecimientos a noticia de Francisco Pizarro, quien se hallaba en Lima, ocupado en asegurar la fundación de esa ciudad; y resolvió enviar por acá al capitán Zaera, con numerosas y bien equipadas fuerzas.

La nueva expedición vino a estrellarse con el valor y resolución de los "Huancavilcas", al punto de que, después de perder mucha gente y ser derrotados en varios lances, sólo con poderosos refuerzos que luego les llegaron, y haciendo prodigios de heroísmo, lograron los españoles que, al fin, los indios se sometieran; pero, eso sí, mediante capitulación, sobre condiciones exigidas por los vencidos.

Efectuados los arreglos, Zaera hizo venir algunas mujeres, en cumplimiento de una de las condiciones impuestas por los "Huancavilcas"; levantó una regular fortificación, y efectuó la segunda fundación de la ciudad; más no se hizo esta nueva fundación en el mismo lugar de la primera, sino en la desembocadura del Yaguachi, o sea en su confluencia con el Río-Grande o Babahoyo.

La sublevación de Manco-Cápac y el asedio que los sublevados ejercían en el Cuzco y Lima, pusieron en grave compromiso a

de Zaera; se sublevaron, destruyeron la población y recobraron su independencia.

Pero no había de transcurrir mucho tiempo que le perdieran de nuevo y en esta vez definitiva-mente.

Residía por aquellos días en la población que había fundado el capitán Francisco Pacheco, el 12 de marzo de 1535, con el nombre de Villanueva de San Gregorio de Portoviejo; residía allí, decimos, el capitán Francisco de Orellana, tenido por "vecino honrado, pues durante su residencia en dicha villa y puerto, precisa recalada de la gente que de todas partes acudía al ruido de las riquezas del Perú, su casa estaba abierta a los enfermos y necesitados, y en ella encontraban albergue, comida, medicinas y otros socorros".

Francisco de Orellana que, a más de amigo, era también paisano y pariente de Pizarro, en sabiendo las apreturas en que estaba se hallaba, "acudió sin tardanza a socorrerle, poniendo toda su fortuna, hacienda y crédito, en equipar ochenta hombres, comprar y repartir entre ellos doce caballos, pagarles sus deudas y conducirlos por tierra, a su costa y mando, probablemente en compañía de los ciento cincuenta, entre hombres y jinetes, que llevó con

NOTAS SOCIALES



Lo más notable de la incontestable actualidad de su programa. La foto preins...

Ultimamente se efectuó en el local de la Sociedad de Beneficencia arribaldí, una interesante reunión social, que tuvo por objeto saludar al Excmo. Ministro de Italia en Quito, señor Casimiro de Lieto, y quien fué presentado a los miembros de la numerosa colonia italiana residente entre nosotros, habiéndose hecho en dicha reunión algunos brindis en honor a Victor Manuel III y Mussolini.

EN QUITO

SEMANA GRAFICA. — Guayaquil.

El cocktail dominical del Metropolitano estuvo bastante concurrido. El baile se prolongó hasta las dos de la tarde.

Entre las damas que asistieron, recordamos el nombre de las siguientes:

Señoras: Isabel Rosales de Zaldumbide, Consuelo Iglesias de Agacío Batres, Elisabeth R. de Goytizolo, Lila Hurtado de Mantilla, Carmela Drouet de Alvarez, María Zaldumbide de Dennis, Magdalena Serrano de Sánchez, Ella de la Guardia de Porras, Eugenia Velasco de Dávalos, Rebeca Pallares de Pérez, señora de Stratton, Emma Guarderas de Gangotena, Fanny Gangotena, Elena Velasco de Palacios y Mariana Borja de Zaldumbide.

Señoritas: Gloria y María Plaza Lasso, Beba Arrarte Dillon, Alicia Chau, Lucía y Cecilia Pérez Serrano, Pichuca Franco y Fanny Palacios Vásconez.

El doctor Fidel López Arteta, Presidente del Banco Central, ofreció un almuerzo en honor del ex-Ministro de Hacienda, Lcdo. Alberto Wither Navarro, al cual

GUAYAQUIL Y SUS VARIAS.....

(Viene de la página 19)

sometió a los sublevados; procediendo inmediatamente a la reconstrucción de la ciudad, que había sido destruida.

Con esto y las medidas tomadas en seguida, se evitaron nuevas sublevaciones; aparte de que los naturales, cuya gran mayoría vivía en los campos, fueron empujados a otras comarcas, en tanto que los otros eran diezmados, más tarde, por la epidemia de viruela, que tantos estragos causó en la raza conquistada.

Camilo DESTRUJE

El Círculo de la Prensa tuvo una reunión amigable y cordial para celebrar con algunos brindis y la eclosión del compañerismo sincero y el entusiasmo inspirador, el cumpleaños del Director, señor Miguel Costales Salvador y el onomástico del doctor Enrique Avellan Ferrés, Síndico del Círculo.

José Gonzalo es el nombre que llevará el primogénito del matrimonio del doctor José María Urbina y señora Beatriz Páez de Urbina.

El señor Encargado de Negocios de Francia y la señora doña Revelli, recibieron en la sede de la Legación, a los miembros de las colonias francesa y sirio-libanesa, con ocasión de la Fiesta Nacional de la República Francesa.

Por la noche, desde las diez, ofrecieron un elegante baile con el mismo motivo. Sus invitados fueron numerosos y la atención esmerada.

Llegaron de Guayaquil, a donde arribaron últimamente a bordo del vapor "Santa Clara", con procedencia de los Estados Unidos, la señora Hortensia Ortega de Mantilla y el señor Carlos Mantilla Ortega, Secretario de la Embajada del Ecuador en Washington y señora, doña Lila Hurtado de Mantilla.

Desde el Puerto viajaron en compañía del señor Carlos Mantilla, Director de "El Comercio", y desde Cajabamba, también con el señor Jorge Mantilla, Gerente de ese mismo diario.

Se ausentaron a Cali los señores Julio y Jorge Goetschel, José Ante y doctor Carlos Peñaherrera, quienes van a intervenir en varios juegos internacionales de tennis, especialmente invitados por el Comité de festejos organizado para la celebración del cuar-

to centenario de la fundación de esa ciudad colombiana.

El señor Enrique Terán, Director de la Biblioteca Nacional, fué invitado por los empleados de esa dependencia a un almuerzo. El señor Terán festejaba su onomástico.

Contrajeron matrimonio el teniente de aviación señor Gonzalo García S. y la señorita Marina Olga Latorre S.

En la ceremonia religiosa fueron padrinos la señorita Blanca Rosa Garcés y el señor Cristóbal León B.

Preparan viaje para los Estados Unidos de Norteamérica para fines de agosto, el señor Jacinto Jijón y Caamaño, Director Supremo del Partido Conservador, y familia. El viaje del señor Jijón, obedece a asuntos particulares.

Próximamente se ausentará a Detroit, Estados Unidos, la señora Elly Miller de Airaz, acompañada de su pequeño hijo Oscar José.

En el Hotel Savoy, un grupo de amigos ofreció una comida al doctor Carlos Raúl Carrera, ex-Coronel Director de Sanidad Militar.

Se han servido participarnos su matrimonio, el señor Angel Homero Salvador G. y la señorita Sara Marina Suárez R., y el señor Eduardo Bucheli de la Espriella y la señorita Alba Arango Henao.

COMENTARIOS

(Viene de la página 5)

cómo se defienden sus fueros! Y con la amenaza de repetir el "boy coti" pasado, los ha obligado a callar sobre la suya de subir las tarifas, si no se les toleraba el sistema antiguo! Ahora, lo que se debe hacer es conminarlos a no

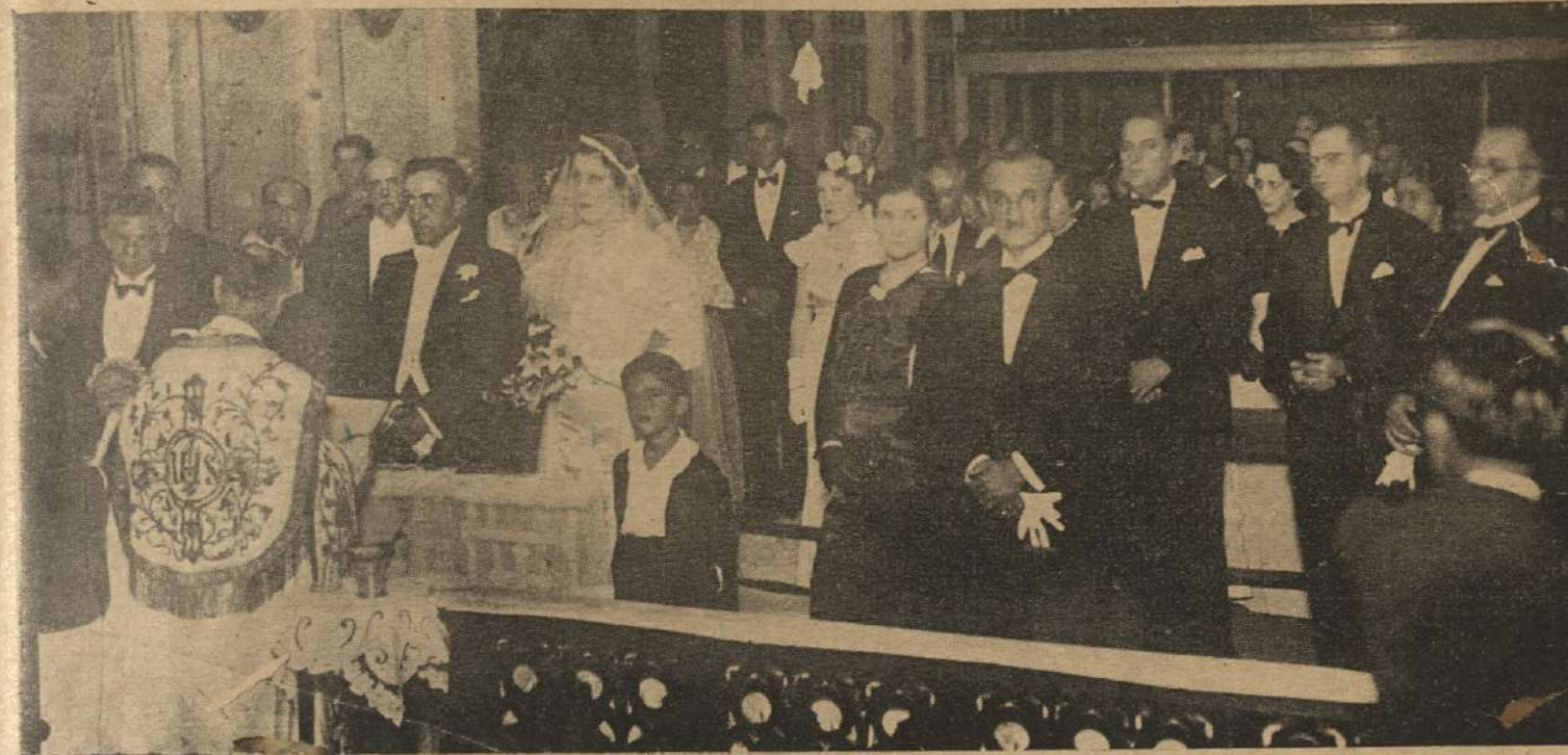
tomar más pasajeros que los que quepan sentados. Ya debe acabarse ese espectáculo, tan propicio a los "carteristas" y los libertinos de los autobuses cocktaileras! En los que uno sale sucio y robado! Ahora, si quieren sacar dinero, con el mismo número de camiones, que los encarguen más espaciosos! Es cosa suya!

VI
Ya una vieja lógica enseñaba que dos negaciones equivalían a una afirmación. De donde se podía deducir, picaramente, que, quien afirmaba mucho, pocas ganas tenía de cumplir lo ofrecido. Casuística cerebración, que agradaba a muchos de los que quieren ver no reunida la Constituyente, el 10 de Agosto! Claro, que si nos basáramos en tan bromista concepto, mucho temeríamos por las futuras libertades de la ciudadanía. Pero, dichosamente, para nosotros, creemos en la sincera palabra de los actuales gobernantes que han ofrecido — con una energía que les honra — una Constitución al Pueblo Ecuatoriano!

VII
Nunca es tarde para el arrepentimiento, dice el Evangelio. Pero tampoco, lo es para la instrucción, añade don Federico. Por eso, es que se ha querido prolongar la clausura indefinida de nuestro caro colega "El Día". A fin de que sus Redactores tengamos el tiempo suficiente para aprenderse de memoria la Geografía de don Roberto Andrade. O la de los Hermanos Cristianos! A nadie mejor que a un periodista, le conviene saber dónde están Tumbex y Zaramilla. Y conocer que la caleta de Hualtaco es poblado ecuatoriano, en la frontera Sur!

Esa interrupción en sus labores será, pues, fecunda para los Redactores de "El Día". Pero, si creemos llegada la hora — pues ya deben saberse el Atlas de memoria — de la reaparición del colega quiteño. Porque, creador y conductor de tantas nobles campañas culturales, lo necesitan la Patria, y el Partido Liberal!...

NOTAS SOCIALES



La gráfica presenta el aspecto de la boda verificada el sábado pasado con toda suntuosidad y esplendor, del señor Miguel Martínez de Peribono, con la espiritual señorita Lucrecia Peribono. Esta ceremonia religiosa realizada en la capilla de la Beneficencia, constituyó todo un acontecimiento social.

GUAYAQUIL

Abrieron sus puertas la capilla de Beneficencia de Señoras, para una boda de gran lucimiento, que se verificó el sábado 24, en la que quedaron consagrados por los eternos lazos del matrimonio, el señor don Miguel Martínez de Espronceda, correcto y culto caballero español, con la espiritual señorita Lucrecia Peribono, generalmente estimada por sus reconocidas virtudes.

Ante una selecta concurrencia integrada por conocidas familias de la sociedad, y minutos después de las 9 de la noche, atravesaba la senda nupcial, la encantadora novia, ataviada con una toilette elegantísima, de estilo Isabel de Inglaterra; era un traje de tafetán muy bello que llevaba una tiara de gardenias que sostenía las sienes de la desposada. Complemento de sus galas nupciales, era el hermosísimo ramo de flores naturales.

En el altar adornado con suma elegancia y sencillez, esperaba a la gentil novia, su prometido, en donde instantes después, se llevó a efecto la bendición nupcial, que dejó unida en la gloria del amor a la feliz pareja. Sirvieron de padrinos, por parte de la novia, don Tomás Peribono y doña Lucrecia Brajce de Peribono; y por parte del novio, el señor Miguel Castilla Ríau y señora Herme Martínez de Espronceda, representada por doña Lida de Puig.

Actuaron de testigos por parte de la novia, los señores don Gustavo García Villalta, don Simón Savinovich, don Felipe Costa y don Nicolás Nicolaide; y por parte del novio, los señores don Jaime Nebot, don Francisco Simón, don Roberto Enrich y don Buenaventura Subirá Pages.

En el contrato civil, celebrado en la mañana, actuaron de testigos, por parte de la novia, los señores don Luis Vernaza, don Juan Aguirre, doctor Luis Felipe Cornejo Gómez y don Juan Peribono, representado por el Ing. don Ladislao Grazzi; y por parte del novio, los señores doctor José Vicente Trujillo, representado por el doctor Antonio Parra V., don José Sierra, don Víctor Puig y don Jaime Castells.

Sirvieron de damas de honor, las señoritas: Olga Tonnisch y Maruja Raimond y de pajeillos los niños: Juanito Peribono, Cecilia García y Patricio García.

Terminado el ceremonial de estilo, la concurrencia se trasladó a la residencia particular de los padres de la novia, situada en las calles Córdova y Junín en donde fue ofrecida la clásica copa de champagne, seguida de un espléndido buffet. El grupo musical de la Tropical Boys amenizó con piezas de su selecto repertorio, la celebración de esta espléndida boda. Los gentiles desposados recibieron repetidas felicitaciones de todas sus amistades así como también valiosos obsequios que se exhibían en vitrinas especiales.

Al hermoso balneario de Salinas, partieron en viaje de luna de miel, permaneciendo allí unos días en espera del trasatlántico "Reina del Pacífico", que los conduzca a Europa, en interesante cruceo de turismo, al rededor de todo el mundo.

Con los formalidades del caso ha quedado formalizado el 14 del presente mes, el compromiso amoroso del señor Juan Chérrez Gómez con la señorita Corina Estrada Dougherty.

Sirvieron de padrinos de los aros, el señor doctor Fausto Gómez Terán y la señora Elvia de Estrada. Los novios están siendo objeto de repetidas felicitaciones de parte de sus relaciones sociales con tan grato motivo.

Con todas las reglas del ritual ha quedado formalizado el compromiso amoroso de la señorita Enriqueta Mendoza Rigail con el señor Ernesto E. Zevallos Jijón. La petición fue hecha por la señora doña María Eloisa Jijón y el doctor Enrique E. Zevallos Jijón, ante los padres de la novia, los esposos, señor Enrique Mendoza y señora Adelina Rigail de Mendoza.

El Rvdo. doctor Félix H. Rous-silhe bendijo los aros matrimoniales, sirviendo de padrinos, la señora doña Elena Maulme de Rigail, y el señor doctor Luis Espinoza Tamayo.

Por haber celebrado el Santoral

Romano, la fiesta de Santa Ana, Madre de la Santísima Virgen María, festejaron su onomástico, las siguientes damas y damitas de esta sociedad.

Señoras: Ana Carbo de Febres Cordero, Roxana Hidalgo de Barredo, Ana Julia Reimberg, Ana María Maulme Gómez de Pino Ycaza, Ana Domenech de García Villalta, Ana Luisa Calisto de Trujillo, Ana Luz Ycaza de Illingworth, Ana Pia de Aguirre Acevedo, Ana Illingworth de Bustamante, Ana Sáenz de Tejada de Vignolo, Ana Julia Baquerizo de Tola Carbo, Ana Valle de Martínez Ponce, Ana Cucalón Tola, Ana Bayas de Vásquez, Ana Cristina Calvo de Ollague, Ana Savinovich de Wolson, Ana Puga de Avilés T., Ana Julia Plaza de Campos, Ana Francisca Medina de Sáenz de Tejada, Ana Villacís Páez de Rendón G., Ana Raymond de Aguilar, Ana María Yánez de Andrade.

Señoritas: Ana Concha de Ycaza Gómez, Anita Hortensia Espinoza Tamayo, Ana Luisa Tola Pareja, Ana Julia Roca Dañín, Anita Febres Cordero Carbo, Anita Maridueña Robinson, Anita Navarro Puig, Anita Andretta Cardone, Ana Delia Carbo Noboa, Ana Luisa Falconí Villagómez y Ana Ycaza.

Celebraron su onomástico, siendo muy agasajadas la señorita Ana Salgado Vassi, la señora Anita Eugenia Valdez de Pazmiño Gómez, la señora Ana Vargas de Salcedo, la señora Ana Ampuero, la señorita Anita Marriott C., la señorita Anita San Andrés Parraga, la señora Ana Cristina Castagnino de Correa, la señorita Anita Parrales A., la señora Ana Luz de Villavicencio, la señora Ana Victoria de Rodas.

Se encuentra entre nosotros, procedente de Quito, la señora María Angélica García Olmedo de Espinoza.

La Junta General Ordinaria del Club Metropolitano, celebrada últimamente, conoció la renuncia irrevocable presentada por el Licenciado Luis Valverde Rumbear, Vicepresidente del Directorio. A continuación, la junta eligió al señor doctor Antonio José Ampuero para el cargo vacante.

Conforme con los Estatutos del Club, se procedió a la elección de los miembros integrantes de la Junta de Calificación, que resultó integrada de la siguiente forma:

Señor Luis Vernaza, doctor Francisco Arizaga Luque, señor Luis Valverde Rumbear, doctor Leopoldo Izquieta Pérez, doctor Carlos Borja Cabezas, señor Leopoldo Seminario, señor José Luis Tamayo Concha, señor Ambrosio Puga, señor José Luis García, señor Luis Noboa Ycaza, doctor Dario Moral, señor Guillermo García de Paredes, doctor Secundino Ortega, señor Nicolás Baquerizo Robles, señor Rafael Carbo Noboa, señor José Ceballos Carrión, doctor Leopoldo Carrera Calvo, señor Carlos Donoso, señor Ramón In-sua, señor Víctor M. Janer, señor Enrique Marquez de la Plata, señor Jorge Robles, señor Daniel Vernaza.

Celebró su cumpleaños, la señora Virginia Martíz vda. de Castillo, distinguida y apreciada dama de esta sociedad.

También estuvo muy cumplimentada por sus amistades, la señora Roxana Hidalgo de Barredo, con motivo de haber celebrado su mesor día.

En un ambiente sumamente distinguido y de exquisita sociabilidad, se realizó un Morning Cocktail, ofrecido por el Club de la Unión, en honor de sus socios y familiares, acto que tuvo como escenario los salones de su local social.

Con todo lucimiento, se realizó el domingo pasado, la matinee bailable, ofrecida a nuestra sociedad por el Club Metropolitano, con motivo de las festividades del tetra-centenario de la fundación de Guayaquil.

Una enorme concurrencia llenó ampliamente los salones del Club, que se encontraban bellamente arreglados con una infinidad de guirnaldas y profusión de luces a color, que en conjunto dieron un aspecto magnífico.

Mejorada se encuentra la niñita María Rosita Pareja Pólit.

NOCIONES HISTORICAS ACERCA DEL ABANICO

PALABRAS CRUZADAS

Desde los tiempos más remotos encontramos que el abanico, formado primeramente por hojas de plantas o plumas de aves, era empleado como instrumento para proporcionar aire, para dar sombra o espantar insectos; o indicaba el símbolo de poder o grandeza, como se ve en los monumentos y bajorrelieves de los egipcios, asirios, etruscos, romanos e indios. Posteriormente lo encontramos no sólo como un artículo de arte suntuario, sino como joya valiosa, buscada y codiciada por los aficionados y coleccionistas de objetos de arte, pues tal vez sea el único artículo que en su confección haya trabajado el mayor número de artistas de todos los ramos, países y épocas, como pintores, grabadores, orfebres o joyeros, esmaltistas, tallistas, doradores, etc.

También como parte sentimental o religiosa tiene nuestra simpatía, por ser la prenda que nos recuerda las fechas de fiestas familiares, casamientos, santos y obsequios de personas queridas, y rara es la casa por muy humilde que sea, en que no se guarden algunos abanicos como recuerdo.

Muchas veces se ha hablado de su nombre. Según los indostánicos, era conocido por "pankha"; los romanos lo llamaban "flabellum", pero su origen es de la palabra latina "eventare".

No se sabe de fijo cuándo empieza a usarse el abanico en Europa. La primera referencia que se conoce es de principios del siglo XIII, pero solamente haciendo mención de los abanicos usados en ceremonias religiosas de catedrales o iglesias.

Aunque muy importantes los primeros abanicos de mango, llamados de bandera, pantalla o veleta, sólo serán objeto de nuestro estudio los abanicos plegados, dando a conocer muy someramente las características más salientes de estos abanicos para facilitar el conocimiento de sus distintas épocas y rareza.

El abanico plegado fué importado de China o Japón en el siglo XV, como lo demuestra el que en todos los abanicos de este período se imitaron las decoraciones del Extremo Oriente; fué introducido por primera vez en Europa por la península Ibérica, y así encontramos que ya en el siglo XVI su uso está muy generalizado en Portugal, España e Italia.

En el siglo XVII los varillajes eran de concha, marfil, nácar, madera y hueso; de 18 a 20 varillas con incrustaciones de nácar o concha y finamente claveteados ("pointillés") en oro o plata; la voleta muy gruesa y, en general, finamente tallados; el país, en piel gruesa, con asuntos en su mayoría mitológicos o bíblicos. Todos los abanicos de esta época son muy valiosos, sobresaliendo los dibujados a pluma con tinta china.

Siguen en importancia los llamados "brises" (baraja, que están formados por varillas de marfil o hueso tan grandes como las guías, unidas por una cinta o cordón, y una de su principal decoración consiste en estar enriquecidos con adornos de papel estampado y dorado ("papier gaufré").

En el siglo XVII, los llamados Luis XV son de mayor vuelo que los anteriores; los varillajes, menos severos y de forma irregular, finamente tallados, predominando los adornos de "rocaïlles", personajes y ramas de hojas y flores; tienen la voleta más fina. Los países, en piel fina o papel, con graciosas escenas de estilo Boucher, Watteau o Van Loo.

Dentro de esta época hay tres variedades, que por lo escasas y valiosas son muy buscadas por

los coleccionistas; son éstos los abanicos llamados "Pompadour". Dió dicha marquesa su nombre a una variedad de abanicos cuyo varillaje, esculpido en nácar y marfil, estaba cubierto de pinturitas delicadas. "Cabriolet", abanico humorístico de dos o tres países, ridiculizando el coche llamado así, que en esta época hizo furor. "Vernis-Martin", abanicos de baraja, de marfil, primorosamente pintados y en los que se aplicaba el célebre barniz descubierto por los cinco hermanos Martin: Guillermo, Simón, Esteban, Julián y Roberto, a los que deben su nombre.

El estilo Luis XVI fué muy diferente de los anteriores; sus países son, generalmente, en seda finamente pintados, y están recargados de bordados en lentejuelas de diversos colores, hilillos de oro, plumas o pajas. En esta época se dan los dos extremos: o son de una gran suntuosidad o de una sencillez encantadora. Los varillajes siguen el ritmo del país, y así sucede que los hay muy anchos y con preciosos medallones tallados, o son de varillas estrechas y sencillas. Cuentan los historiadores que la Reina María Antonieta era muy aficionada a los abanicos de marfil finamente miniaturados.

Los llamados "imperio" son tan reducidos de tamaño, que más bien que para usarlos, parecen un adorno más de las galas de las damas. El país suele ser de gasa, seda o tul muy recargado de lentejuelas, encontrándose en algunos lentes o lunetas.

Los "Románticos" o "Cristinos" son también de tamaño pequeño (no siendo en su última época, que se agrandan hasta confundirse con los isabelinos); los más característicos son los de metal calado, bronce o acero, las guías también de metal, decoradas con piedras de diferentes colores y finamente cinceladas. Los países son en papel grabado o litografiados e iluminados la mayoría de las veces a mano con colores muy chillones. En esta época, los abanicos y asuntos de sus países son infinitos, ya los políticos, de costumbres populares, teatrales, taurinos, musicales o Rossinis, loterías del amor, etcétera, etc., y tal vez fué debido esto a que en dicha época las flores y los abanicos eran los únicos objetos que tomaba una muchacha como obsequio sin sonrojarse.

Los abanicos "isabelinos" son ya de mayor tamaño que los anteriores, copian en sus países, de seda o papel cromolitografiados, escenas versallescas, y sus pesados varillajes están muy recargados de dorados; las guías suelen estar enriquecidas de espejos, pedería o camafeos.

Y, por último, el período "alfonsino", constituido por los abanicos llamados "pericones", con países de raso, gasa o encaje, de tamaño grandísimo. No siendo que estén pintados por algunos de nuestros celebrados artistas de fines del siglo XIX, en general carecen de interés.

En todos los países ha habido y hay colecciones muy importantes de abanicos; señalaremos en primer lugar a Inglaterra, donde se han celebrado las más bellas exposiciones, siendo España el país que le sigue en importancia, por la cantidad y calidad de coleccionistas que siempre ha habido en nuestro país; entre los cuales citaremos a Dn. Félix Boiz y Merino, que coleccionó abanicos populares, dando un buen número de ellos al Museo Municipal de Madrid, siguiendo la colección, muy aumentada, en poder de su hija, la señora de Escoriza; la Sra. de Muguero de Puncel, quien también a su muerte legó al mismo

	1	2	3	4	5	6	7		
		C	E	N	A				
8			9						10
11	12			13			14		15
16			17			18		19	20
			S			A			
21	A	S	E		22	L	23		24
		25					26		
			C						
27	L				28	A	I	D	30
			A						31
32	A		R	I		R		34	
35	M	A		36	S	37	A		39
			40		L				41
							43		

HORIZONTALES

- Comida que se toma por la noche
- Especie de latón o de azófar muy fina
- Oficio y dignidad de censor en la antigua Roma
- Igual al 18 vertical
- Moneda de cobre de los romanos (invertido).
- Vocales distintas
- Símbolo del gallo
- Desfallecido, cansado
- Atar con cuerdas o lias.
- Antonio, Simón, Elbano, (iniciales)
- Ido
- Gallo, en la acepción de pez marino
- Vigésimatercera letra del abecedario y tres consonantes iguales
- Parte superior del casco de la cabeza (invertido)
- Hija de Labán y esposa de Jacob
- Tiempo que dura la claridad del sol (invertido)
- Oxido de calcio
- Rey de Israel. Fundó la Somalia y fué padre de Acab.
- Tela fuerte para velas de navios
- Madre (repetido)
- Simón Alvarez (iniciales).
- Vocales iguales
- Interjección con que se llama al perro (invertido)
- Asteroide número 130 de la serie descubierta en 1873 por Peters
- Zaque grande que se emplea para desaguar pozos de minas (invertido)
- Rey de Egina, hijo de Júpiter

Museo una valiosa representación de todas las épocas; muy importantes son las colecciones de la difunta señora de Dn. José de Lázaro Galdiano, marquesas de Benicarló, Arguelles, Urquijo, Sra. de García Mansilla y señores Sardá y Parera y Prats. En Bilbao, la señora de Arteche; viuda de Lezema Leguizamón y Dn. Javier de Aznar; en Barcelona merecen citarse las de las señoras condesa de Lacambra, Regordosa de Torres y las de los Sres. Montaner, Rocamora y Salvans; en Andalucía existen también colecciones muy importantes. Para terminar, diremos si el coleccionismo es índice de cultura, España, desde el punto de vista del abanico, no tiene nada que envidiar a ningún país.

Ciprina Cuesta de Vindel.

VERTICALES

- Nombre de un río
- Centauro, dios de la mitología griega
- Prefijo que significa "sobre"
- En el Perú y Chile, cuyo novillo que no pasa de dos años
- Una consonante y una vocal
- Ensenada pequeña
- Emperador romano, proclamado por sus soldados, después del asesinato de Probo
- Enternecimiento y compasión
- Natural de Gaeta
- Extraer la humedad
- Sexta voz de la escala musical (invertido)
- Arbusto rosáceo de las Antillas
- Departamento del Perú, lindante con los de Lima
- Municipio de Filipinas, en la provincia de Capiz (invertido)
- Cieno del fondo del mar o de los ríos
- Moverse de un lugar a otro
- Dilatado, extendido
- Porción de tierra rodeada de agua por todas partes
- Apellido de un ex-Ministro de Comunicaciones de Venezuela.
- Notable naturalista, político y escritor colombiano. Fué el primer vicepresidente de la república (invertido)
- Asteroide número III de la serie, descubierto por Peters en 1870
- Interjección con que se llama, se hace detener o se pide atención (invertido).
- Interjección ¡Qué! (invertido)

(La solución la próxima semana)

SOLUCION AL PROBLEMA DE LA SEMANA PASADA

HORIZONTALES

- Hola — 4, Cubo — 7, Re — 9, Co — 10, Ob — 11, Riego, 12, Acido — 13, An — 14, Acana — 15, Ka — 18, Bi — 20, Ornar — 22, Do — 24, Barni — 25, Deuda — 26, Lo — 27, Co — 28, Ma — 29, De — 30, Nave — 31, Acro.

VERTICALES

- Hera — 2, Orin — 3, Algo — 4, Coca — 5, Boda — 6, Obok — 8, Locutorio — 9, Canastada — 16, Kan — 17, Rea — 18, Ybón — 19, Bala — 20, Once — 21, Remo — 22, Oden — 23, Dado.